

IEPG: un índice para medir la posición de los países en la globalización

El IEPG es un ambicioso ejercicio de análisis con el que el Real Instituto Elcano viene a sumarse a los diversos esfuerzos realizados para conceptualizar la globalización y, más en concreto, conocer la capacidad que tienen los diferentes países de moldear ese proceso a partir de su posicionamiento internacional en distintos ámbitos.

Ignacio Molina e Iliana Olivé

¿Schengen en peligro?

Por primera vez desde su creación en 1985, varios Estados miembros del espacio de Schengen proponen modificar las normas que permiten a uno de los Estados restaurar el control fronterizo y reciben el apoyo de la Comisión a esta propuesta.

Carmen González Enríquez

Después de Osama bin Laden: ¿cómo quedan al-Qaeda y el terrorismo global?

Al-Qaeda y su estrategia de desgaste se han visto gravemente menoscabadas con la muerte de Osama bin Laden, pero su verdadero legado es un terrorismo global de carácter polimorfo y con múltiples focos, que supone para las sociedades occidentales una amenaza compuesta y especialmente compleja.

Fernando Reinares

Del cambio social a la transformación del régimen: individualización y acción colectiva de una nueva generación de jóvenes en Marruecos

Desde hace varias semanas, las movilizaciones que miles de jóvenes protagonizan en Marruecos hacen que se pueda hablar de una nueva generación, la del “Movimiento del 20 de Febrero”.

Thierry Desrues

Real Instituto Elcano

El Real Instituto Elcano es una fundación privada, independiente de la Administración Pública y de las empresas que la financian, que se constituyó bajo la presidencia de honor de SAR el Príncipe de Asturias el 27 de diciembre de 2001.

El Instituto se define como una institución apartidista, aunque no neutral, con vocación prospectiva, que utiliza diversos enfoques disciplinares con el propósito de generar propuesta que, más allá de su interés teórico, puedan resultar de aplicación práctica.

La misión esencial del Real Instituto Elcano es generar ideas sobre la realidad internacional y sobre las opciones estratégicas de España en las relaciones internacionales que resulten útiles a los responsables políticos, la empresa privada, el mundo académico, los medios de comunicación y la opinión pública en general.

Los valores y objetivos básicos que inspiran la actuación del Instituto son:

- la paz en las relaciones internacionales;
- la cooperación económica y la solidaridad entre los Estados y los pueblos;
- el respeto a los derechos humanos;
- la promoción y defensa de la democracia y de sus valores;
- la concordia entre los Estados, pueblos y civilizaciones del mundo.

El Real Instituto Elcano tiene como objetivos prioritarios:

- analizar el escenario internacional con el fin de producir análisis, estudios e informes que arrojen luz sobre la evolución del mismo;
- difundir esos trabajos con la meta de participar e influir en

el debate público global sobre la realidad internacional;

- servir de foro de encuentro y debate, a fin de fortalecer el diálogo entre agentes públicos y privados;
- fomentar el crecimiento y desarrollo de la comunidad académica española dedicada a los estudios internacionales y estratégicos



Si desean suscribirse a nuestro Boletín y/o Newsletter electrónico, pueden hacerlo visitando la página:

www.realinstitutoelcano.org/boletinsubs.asp

Síguenos también en  

Editor: Real Instituto Elcano
Coordinadora: Carola García-Calvo
ISSN 1696-3466
Depósito Legal: M.23.689-2003

Real Instituto Elcano
C/ Príncipe de Vergara, 51
28006 Madrid
Teléfono: 91 781 67 70
Fax: 91 426 21 57
E-mail: info@rielcano.org

IEPG: un índice para medir la posición de los países en la globalización*Ignacio Molina e Iliana Olivé*

El Índice Elcano de Presencia Global (IEPG) es un ejercicio de agregación sintética de datos que cuantifica y ordena la proyección exterior de los países en los terrenos económico, militar, científico, social y cultural.

4

¿Schengen en peligro?*Carmen González Enríquez*

La gestión italiana de la llegada de inmigrantes irregulares a sus costas puede acabar costando a todos los europeos un retroceso en su libertad de movimientos.

11

Después de Osama bin Laden: ¿cómo quedan al-Qaeda y el terrorismo global?*Fernando Reinares*

Al-Qaeda y su estrategia de desgaste se han visto gravemente menoscabadas con la muerte de Osama bin Laden, pero su verdadero legado es un terrorismo global de carácter polimorfo y con múltiples focos, que supone para las sociedades occidentales una amenaza compuesta y especialmente compleja.

15

Del cambio social a la transformación del régimen: individualización y acción colectiva de una nueva generación de jóvenes en Marruecos*Thierry Desrues*

Se presentan las representaciones y concepciones dominantes de los jóvenes sobre las principales instituciones sociales y sobre la política. Se insiste en el factor educativo como motor del cambio social. Por último, se resalta la participación de los jóvenes en el ámbito cultural como posible antesala de las movilizaciones actuales.

19

Documentos de trabajo y libros publicados**ARI, especiales Elcano, materiales de interés y próximas actividades****Actividades realizadas en mayo****23**

IEPG: un índice para medir la posición de los países en la globalización

El IEPG 2010 nos dice que el país con mayor presencia global es Estados Unidos. Le siguen Alemania, Francia, Reino Unido, China y Japón. España, a la que se dedica la reflexión final en las conclusiones, se sitúa en noveno lugar.

Ignacio Molina e Iliana Olivé

Tema

El IEPG es un índice sintético desarrollado por el Real Instituto Elcano que cuantifica y ordena la proyección exterior de los países en los terrenos económico, militar, científico, social y cultural.¹

Resumen

El Índice Elcano de Presencia Global (IEPG) es un ambicioso ejercicio de análisis con el que el Real Instituto Elcano viene a sumarse a los diversos esfuerzos realizados para conceptualizar la globalización y, más en concreto, conocer la capacidad que tienen los diferentes países de moldear ese proceso a partir de su posicionamiento internacional en distintos ámbitos. Se trata de una medición general y agregada de la presencia exterior de los países. El ejercicio tiene una lógica integral considerando un conjunto amplio de campos que incluye la economía, la defensa, los movimientos de población, la ciencia y la cultura o la ayuda al desarrollo. Al calcularse de forma anual y para una cincuentena de países, que incluyen a los más importantes del mundo, el IEPG permite comparaciones internacionales y temporales de la presencia global. Se constituye así como una herramienta útil para analizar las tendencias globales en la presencia internacional y para examinar la política exterior de los países para los que se calcula. El IEPG 2010 nos dice que el país con mayor presencia global es Estados Unidos. Le siguen Alemania, Francia, Reino Unido, China y Japón. España, a la que se le dedica la reflexión final en las conclusiones, se sitúa en noveno lugar.

Análisis

El Índice Elcano de Presencia Global (IEPG) es un ejercicio de agregación sintética de datos que cuantifica y ordena la proyección exterior de los países en los terrenos económico, militar, científico, social y cultural. Con el IEPG, el Real Instituto Elcano viene a sumarse a los esfuerzos realizados desde el mundo académico, algunos organismos internacionales y diversos *think tanks* para comprender mejor la globalización.

En el terreno teórico de las relaciones internacionales, ese debate ha prestado atención a los nuevos equilibrios mundiales después de la guerra fría, a la aparición de potencias emergentes en una economía cada vez más interdependiente o a conceptos más complejos de poder que incluyan elementos llamados “blandos”. Sin embargo, sólo se ha dado muy parcialmente el paso desde la conceptualización. El Índice Elcano de Presencia Global (IEPG) es un ambicioso ejercicio de análisis con el que el Real Instituto Elcano viene a sumarse a los diversos esfuerzos realizados para conceptualizar la globalización y, más en concreto, conocer la capacidad que tienen los diferentes países de moldear ese proceso a partir de su posicionamiento internacional en distintos ámbitos. Es verdad que existen ya algunos intentos de evaluar y comparar a los países en algunas dimensiones vinculadas con el impacto de la globalización –como, por ejemplo, la apertura y competitividad económicas, el compromiso con el desarrollo o la reputación de su imagen–. Hay también algunos trabajos tentativos, de autores norteamericanos o chinos, que pretenden renovar los esfuerzos tradicionales de medir una dimensión tan delicada y discutible como la del poder nacional. Sin embargo, no existe hasta la fecha ninguna medición general y agregada del posicionamiento internacional objetivo de los países en el mundo globalizado y éste es el vacío que el IEPG aspira a colmar.

El ejercicio tiene una lógica integral al considerar que la presencia en el mundo globalizado es multifacética y hasta cierto punto las dimensiones están conectadas. Por ejemplo, a pesar del indudable peso comercial y tecnológico de Alemania o Japón, su escasa proyección militar reduce globalmente su posición, y también hay casos de países –como Arabia Saudí gracias al comercio energético, la inmigración y las visitas a La Meca o la ayuda al desarrollo– que consiguen una importante presencia final a partir de unos altísimos resultados en solo tres o cuatro categorías.

La presencia global de los países se situaría en un nivel intermedio entre, por una parte, los activos disponibles en la esfera interna que se pueden internacionalizar y, por otra parte, el poder o la influencia realmente ejercida a escala mundial. Es decir, el IEPG no mide directamente cuán poderosos o influyentes son los Estados, sino el posicionamiento internacional de los distintos países (tanto de su sector público como privado) en diversos ámbitos; lo que puede, eso sí, afectar luego al ejercicio de ese poder o influencia.

Al calcularse de forma anual y para un grupo de países que incluye a los más importantes del mundo, el IEPG permite

¹ Este ARI ha sido publicado como “Estudio Elcano” en la revista *Política Exterior*, nº 141 - Mayo / Junio de 2011

comparaciones internacionales y temporales de la presencia global. Aunque se ha calculado por primera vez para 2010, el índice se ha reconstruido también en calas temporales que se remontan a 1990, a fin de poder analizar la evolución del mundo posterior a la guerra fría. A partir de ahora, el IEPG se actualizará con los datos disponibles el 31 de diciembre de cada año.

El IEPG se constituye como una herramienta tanto para elaborar un panorama de la globalización como para analizar la política exterior de los países. En el primero de los casos, porque permite examinar las tendencias globales en la presencia internacional: por ejemplo, quiénes están mejor posicionados y en qué ámbito; qué países o regiones desarrollan un ascenso o un declive relativo de presencia y a qué ritmo; cómo evolucionan en general o en particular los elementos duros (presencia militar o empresarial) y blandos (difusión de ideas o atractivo para las personas); hasta qué punto se asiste a un escenario de multipolaridad o unipolaridad, etcétera.

Y en el segundo de los casos, en relación con el estudio de la acción exterior, el IEPG es útil para conocer mejor los esfuerzos de promoción internacional de los países para los que se calcula y también la eficacia de su acción diplomática en términos de influencia. Esto es, se puede examinar por un lado, y a la luz de los resultados de presencia global obtenidos, los esfuerzos de internacionalización realizados a partir de la proyección exterior de los activos disponibles. Y, por el otro, se puede evaluar la capacidad de un país para

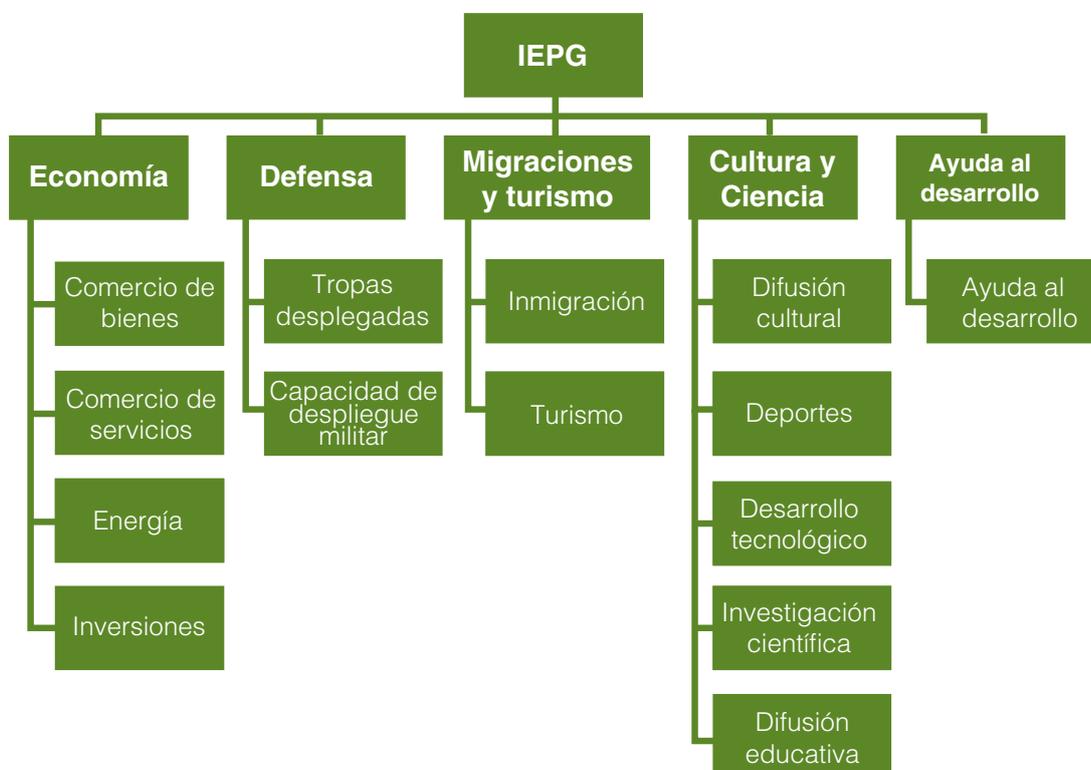
moldear la globalización a través de su política exterior que, además de descansar en otros recursos de poder, se puede apoyar y retroalimentar sobre esa presencia. Además, el IEPG permite el análisis sectorial de la presencia que los países priman (cuándo se apuesta por unos elementos sobre otros), y la relación existente o no entre presencia objetiva y notoriedad o prestigio percibido.

El ejercicio tiene una lógica integral al considerar que la presencia en el mundo globalizado es multifacética y hasta cierto punto las dimensiones están conectadas

En un primer momento, el IEPG cubre la presencia global de una selección de 54 países entre los que están los 42 países con mayor PIB –lo que incluye a todos los miembros del G-20– además de los que no se encuentran en esta selección por tamaño económico pero sí son miembros de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE) y/o de la Unión Europea. Eso quiere decir que la vocación del índice es ir incluyendo a todos los países del mundo, por pequeños que sean, a medida que existan datos disponibles para los 14 indicadores.

Los indicadores se agrupan en cinco áreas: economía,

Gráfico 1. Estructura del IEPG



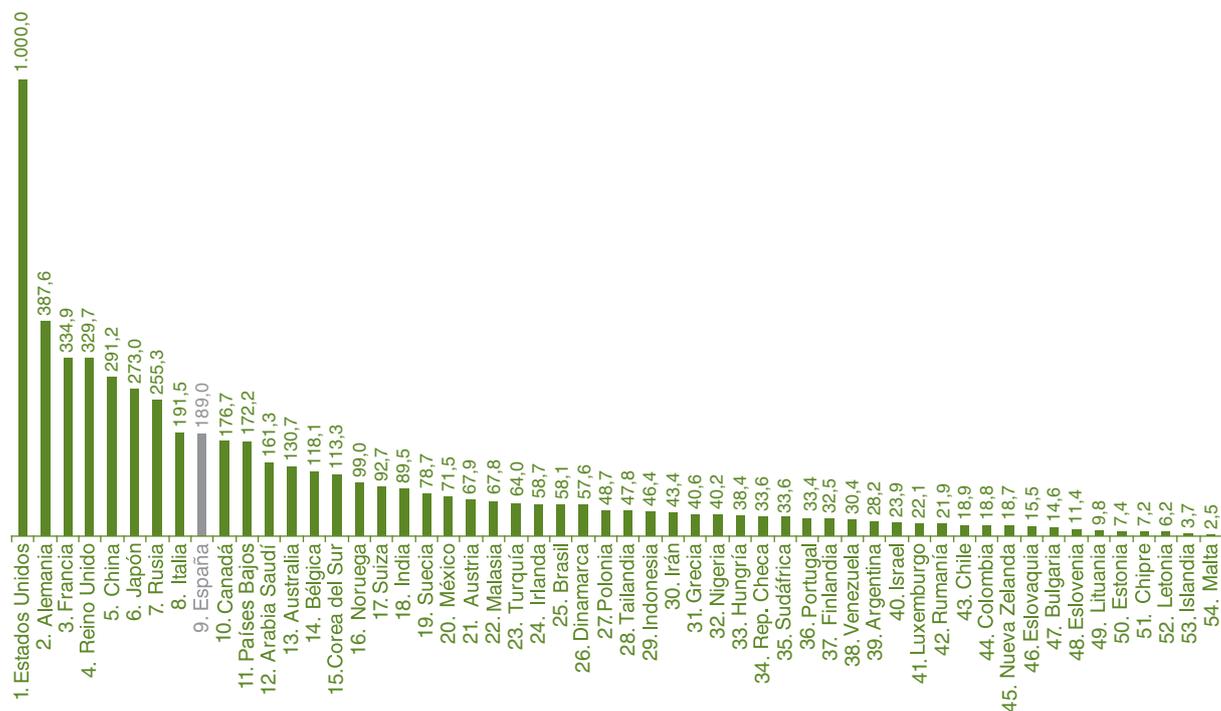
defensa, migraciones y turismo, cultura y ciencia y ayuda al desarrollo. La economía se compone de las exportaciones de bienes y las de servicios, de las exportaciones energéticas y de las inversiones directas en el exterior. La defensa se mide con las tropas efectivamente desplegadas en el extranjero y con la capacidad de despliegue militar. Las migraciones y el turismo recogen tanto el total de población inmigrante como la llegada de turistas al país. El área de ciencia y cultura registra diversas manifestaciones como la difusión internacional de actividades audiovisuales (cine, música, radio o televisión) o los deportes (juegos olímpicos y fútbol masculino). También contempla la generación de patentes internacionales o la actividad internacional del sistema académico-universitario, tanto en su faceta investigadora, a través de las publicaciones académicas, como en la docente, mediante la atracción de estudiantes extranjeros. La ayuda al desarrollo se mide a partir de los datos de ayuda oficial.

Diversos criterios han guiado la selección de indicadores. Los primeros dos criterios –dimensión transnacional y unidireccionalidad– son los más claramente relacionados con la especificidad de un índice que pretende medir la proyección global: el primero significa que todos los indicadores de medición de la presencia incluidos tienen un carácter expresamente internacional, y el segundo implica que esa presencia se mide siempre en una única dirección o sentido que va desde el interior de los países hacia fuera de sus fronteras. Los siguientes criterios tienen que ver con el objetivo de considerar la proyección exterior que sea tangible; es decir, la realmente conseguida de forma absoluta, cuantitativa y objetiva por los países sin que el IEPG como tal tenga en cuenta los medios o esfuerzos

empleados para obtener el resultado final, ni el grado relativo de internacionalización de cada país, ni tampoco incorpore datos que impliquen juicios discrecionales sobre la naturaleza cualitativa de esa presencia, y sin que, por último, se incluyan variables basadas en juicios u opiniones. Los dos criterios finales –mínimo número de indicadores para el máximo de los casos y variabilidad de los datos– son aplicables a cualquier otro índice agregado, comparativo y de renovación periódica ya que, por un lado, se busca la mayor capacidad explicativa y aplicable a todos los casos usando el menor número posible de variables e indicadores, y, por otro, la selección de los componentes debe permitir que sean sensibles a la variación de resultados en el corto plazo.

De todos los anteriores, tal vez el elemento más característico del IEPG es que sólo incluye en su seno variables que contengan información expresa sobre la dimensión exterior o, si se prefiere, transfronteriza de cada caso incluido. Es decir, y a modo de ejemplo, se recogen los flujos económicos internacionales de carácter comercial y financiero pero no el PIB; se recogen los flujos humanos pero no la población; y se recoge el despliegue militar exterior o la despleabilidad pero no la fuerza militar disponible. En este sentido, no se recogen datos sobre los activos internos de los países, ni siquiera sobre los activos potencialmente internacionalizables, sino que el cómputo del índice se reduce a manifestaciones expresas de presencia internacional conseguida. Así, por ejemplo, no se recogen variables como la biodiversidad, la oferta gastronómica, las reservas de petróleo o el número de monumentos patrimonio de la humanidad que, si bien pueden derivar en

Gráfico 2. Resultados del IEPG 2010



mayor presencia exterior, no lo harán de forma automática. Siguiendo los mismos ejemplos, la presencia global en estos ámbitos se traduciría en una mayor afluencia turística o un mayor volumen de exportaciones; indicadores que sí se recogen.

¿Qué dice el IEPG 2010? Emergentes y emergidos

Los resultados del primer IEPG, sobre todo en conjunción con las series históricas retrospectivas, permiten muy ricos análisis de fondo que aquí se condensan en un primer análisis. Sin duda, la primera conclusión es la extraordinaria proyección norteamericana. Estados Unidos es el país con mayor presencia en 10 de los 14 indicadores, y solo es superado en comercio de bienes (por China y Alemania), energía (donde lideran las grandes potencias exportadoras como Rusia o Arabia Saudí), turismo (Francia) y en patentes internacionales (Japón). El liderazgo es espectacular sobre todo en el ámbito militar pero, con todo, la acelerada reducción del margen con sus perseguidores en lo económico confirma que el mundo se está transformando y que en los últimos años, además, lo hace cada vez más rápido. Piénsese que a mitad del siglo XX el comercio estadounidense representaba el 50 por cien mundial y tenía una base tecnológica muy superior a la de sus rivales; mientras hoy genera solo el 16 por cien del comercio (menos que la UE) y, salvo excepciones, ya no es el líder industrial-tecnológico en casi ningún sector.

Detrás de EE UU quedan los países europeos: Alemania es el segundo del IEPG, Francia tercero, Reino Unido cuarto, Italia octavo y España noveno. Se trata de países que se benefician de una serie de factores como: la relativa competitividad de sus sectores industrial y de servicios, la vocación internacional de sus gobiernos, su interdependencia en un espacio geográfico reducido, la condición de ejes de los flujos internacionales de comercio, comunicaciones o transacciones, o incluso su alta calidad de vida. Por distintos motivos, y aunque aún siguen ocupando una posición alta en la globalización, se observa en cambio un Japón en declive y una Rusia que prácticamente basa su séptimo puesto en el gas o el petróleo y sus capacidades militares heredadas de la Unión Soviética. China, por su parte, aparece en el quinto lugar del *ranking* global y puede que en breve se convierta en el segundo, pues no sólo está empezando a superar a los grandes países europeos en el comercio, sino también en otros ámbitos no económicos como, por ejemplo, el impacto internacional de su deporte o incluso de su investigación científica.

Por último, y de forma sin duda llamativa si se considera la reciente actividad de estos otros países emergentes en los medios de comunicación y los círculos políticos, algunas economías de gran tamaño y rápido crecimiento como India o Brasil aparecen aún muy poco internacionalizados en términos relativos –18° y 25° del IEPG, respectivamente-, superadas por algunos pequeños países europeos, como Holanda (11°) y Bélgica (14°).

¿Significa entonces esto que, por su metodología, el IEPG prima a los países desarrollados frente a los países

Algunas economías de gran tamaño y rápido crecimiento como India o Brasil aparecen aún muy poco internacionalizados en términos relativos –18° y 25° del IEPG, respectivamente-, superadas por algunos pequeños países europeos, como Holanda (11°) y Bélgica (14°)

en desarrollo y los emergentes? No o, al menos, no necesariamente *ceterisparibus*, aunque es indudable que en algunos ámbitos (el comercio de servicios, la difusión científica o la misma cooperación internacional) parece claro que superar un determinado umbral de desarrollo o, al menos, haber generado una masa crítica interior suficiente, ayuda a traspasar las fronteras. En todo caso, si un país ocupa un lugar más alto o más bajo del esperado en el ranking, entonces es posible que o bien su presencia internacional efectiva no se corresponda con la percepción que se deriva de su presencia mediática, su poder o influencia (ya sea global o, seguramente, regional), o bien que haya habido un punto de inflexión reciente en la tendencia de su proyección exterior.

En otras palabras, lo que puede indicar el IEPG cuando se produce este “desencaje” es que el país en cuestión quizá está “boxeando” por encima o por debajo de su peso –en el sentido de que ejerce influencia aunque tenga una baja presencia o viceversa– o que su nivel actual de presencia global es el resultado de una tendencia acusada al alza o a la baja de dicha presencia.

El IEPG cubre la presencia global de una selección de 54 países entre los que están los 42 países con mayor PIB –lo que incluye a todos los miembros del G-20– además de los que no se encuentran en esta selección por tamaño económico pero sí son miembros de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE) y/o de la Unión Europea

En el caso concreto de la tensión entre los pequeños países europeos –los emergidos– y las economías emergentes, ¿qué dicen los datos? En primer lugar, muestran que la mayor parte de los pequeños países europeos como Holanda y Bélgica, al igual que otros más grandes como Alemania, Francia, Reino Unido, Italia o España tienen una tradición de presencia exterior que, en muchos casos, se remonta a varios siglos. Esto les ha permitido acumular unos canales de proyección exterior que garantizan diversas formas de presencia en el

extranjero. Por poner un ejemplo, la difusión cultural se da, en parte, porque al menos tres lenguas europeas son lenguas globales. En segundo lugar, algunos de estos países, por su pequeño tamaño geográfico y/o poblacional –y, por tanto, de su mercado interno– han recurrido necesariamente a modelos de desarrollo económico orientados al exterior. Más concretamente, Holanda y Bélgica, pero también el Reino Unido, son hoy importantes hubs financieros, lo que les sitúa, atendiendo al stock acumulado, en los primeros puestos de inversores en el exterior (5º, 8º y 3º, respectivamente). En tercer lugar, se trata de países desarrollados, postindustriales en muchos casos, lo que les hace más susceptibles de expandirse internacionalmente: 7 de los 10 primeros exportadores de servicios son europeos, al igual que 5 de los 10 primeros destinos turísticos, y 8 de los 10 primeros países en difusión cultural.

Como recuerdan los datos, una cosa es que China haya pasado a estar en el mundo de manera muy relevante y otra muy distinta es que el mundo haya pasado a ser chino

Sin embargo, los llamados emergentes o BRIC (Brasil, Rusia, India y China) se encuentran, casi todos ellos, en pleno proceso de desarrollo y de expansión internacional sin que además exista una interdependencia tan alta como la que une a los países europeos con sus vecinos en una densa red de flujos transnacionales. Se trata, por lo general, de grandes países con un potencial mercado interior que podría ser el eje de una estrategia de desarrollo económico. De hecho, un modelo de desarrollo orientado hacia el interior reduce la vulnerabilidad del país a choques externos, por lo que tradicionalmente suelen ser los países con pequeños mercados internos los que optan por modelos de desarrollo económico más extravertidos –véase por ejemplo que Corea del Sur ocupa la 15ª posición-. No es casual entonces que dos países grandes que han optado por una estrategia más orientada al mercado interior, India y Brasil, ocupen el 18º y el 25º puesto en el *ranking* del IEPG. En este sentido, China es la gran excepción: un país con un territorio y un tamaño poblacional inmensos que, sin embargo, optó por un modelo económico fuertemente orientado al exterior que lo sitúa en

el 5º puesto del IEPG 2010, con una espectacular progresión en los últimos años. Eso sí, como recuerdan los datos, una cosa es que China haya pasado a estar en el mundo de manera muy relevante y otra muy distinta es que el mundo haya pasado a ser chino.

Entonces, ¿por qué sorprende ver a los europeos en puestos altos y a los emergentes puestos bajos? Porque Europa está en declive en su posición internacional mientras que los emergentes están en ascenso. En el último lustro se han multiplicado los artículos de opinión y académicos y las noticias de prensa que muestran estas dos tendencias paralelas. Sin duda, tanto los IEPG retrospectivos como sus futuras ediciones mostrarán estas tendencias.

Pero además, podría darse el caso que un país como Brasil también fuese superado por otros con similar grado de desarrollo medio y con un tamaño económico no sólo algo menor sino también con unos datos de crecimiento menos veloz en los últimos años; es el caso de México, que ocupa la 20ª posición del IEPG y, por tanto, supera al país suramericano en cinco puestos. La razón de este sorprendente resultado merece tres comentarios. El comentario previo es que el IEPG, pese a que otorga un resultado final ligeramente favorable a México, es capaz de detectar aquellos indicadores (como el militar o el tecnológico) en que Brasil tiene más presencia. En segundo lugar, es obvio que cada uno tiene posiciones muy distintas en lo relativo a la internacionalización. Es verdad que Brasil exporta materias primas a China y eso le dará ventaja en el futuro pero, mientras tanto, la peculiar situación fronteriza de México con EE UU no sólo sigue plasmándose en una intensísima relación comercial, migratoria o turística con un gigante de la que carece Brasil, sino que eso se traslada también a un esfuerzo mucho mayor en la agenda bilateral que en la global –que se demuestra en el hecho de que aproximadamente la mitad del cuerpo diplomático mexicano destacado en el exterior se encuentre en el vecino del norte-. Y esto lleva al tercer comentario relativo a la percepción: Brasil, gracias a su activa diplomacia y a la ausencia de un vecino más fuerte en Sudamérica, se ha forjado en los últimos años una imagen de líder regional de la que seguramente adolece México.

Curiosamente, la posición de España en el IEPG puede mostrar una realidad tal vez inversa. Su presencia global es bastante significativa (la 9ª total), como resultado de ocupar un puesto medio-alto en casi todos los indicadores e incluso destacar en alguno de ellos; por ejemplo, ser la 7ª exportadora mundial de servicios, la 9ª en inversión directa de sus empresas en el extranjero, la 9ª en despliegue militar, la 8ª en número de inmigrantes, la 4ª en llegada de visitantes, la 7ª en difusión cultural, la 9ª en publicaciones científicas internacionales, o la 6ª en ayuda al desarrollo. Sin embargo, al igual que un país puede tener niveles bajos de presencia global y ser una potencia relevante (como el antes mencionado caso de Brasil o también Sudáfrica), podría ser que España tuviese una alta presencia que no se traduce correlativamente en influencia mundial.

En cierto modo es lógico. España –como le ocurre también a otras potencias medias como Canadá, Italia o Corea del

España -como le ocurre también a otras potencias medias como Canadá, Italia o Corea del Sur- no puede aspirar al liderazgo en su región, aun cuando su caso sea peculiar porque tiene en cambio la ventaja de poder proyectarse de modo natural hacia otras regiones y, en particular, América Latina

Sur- no puede aspirar al liderazgo en su región, aun cuando su caso sea peculiar porque tiene en cambio la ventaja de poder proyectarse de modo natural hacia otras regiones y, en particular, América Latina. Por decirlo de manera gráfica, mientras el español es el quinto idioma de Europa, supone tal vez la segunda lengua internacional. Sin embargo, las lecciones que se extraen del IEPG para el caso español son más ricas.

Conclusión

A lo largo de las últimas dos décadas España ha asistido a una importante expansión de su presencia desde un punto de partida muy bajo en casi todos los indicadores. A finales de los ochenta España no tenía multinacionales, ni tropas desplegadas en el exterior, ni inmigración significativa, ni proyección deportiva, ni realizaba apenas cooperación al desarrollo. Este cambio radical de los patrones de presencia global, salvo en lo referente a la tecnología y a la educación donde la internacionalización sigue siendo bastante baja, significa que España es un actor mundial muy diferente al de hace veinte o veinticinco años y que esa transformación se debería plasmar, en cantidad y calidad, en su política exterior.

La traducción en cantidad, esto es en los recursos dedicados a la acción diplomática, sí se ha producido. Hoy pese a algunas deficiencias, y siempre que se supere el peligroso riesgo de recortes generalizados a consecuencia de la crisis, la presencia de España es ya notable en los foros multilaterales y en el nivel bilateral. Hoy el número de organizaciones internacionales a las que se pertenece, la red de representaciones y los medios humanos o financieros dedicados a la política exterior se ajustan más o menos al lugar que teóricamente le corresponde.

Es, sin embargo, en lo referente a la calidad –o, si se prefiere, en lo relativo a estrategia y coordinación– donde el IEPG podría ser más revelador de las carencias. Durante mucho tiempo se dijo que España boxeaba por encima de su peso porque iba cumpliendo con éxito su objetivo de ser reconocida como potencia media –pese a no disponer objetivamente de empresas, ejército, u otros activos internacionalizados– en la escena mundial de la que tanto tiempo había estado ausente. Sin embargo, en la medida que el país ya tiene una alta presencia global efectiva en casi todos los ámbitos, y que el prerequisite de estar en el sitio que le corresponde hace ya mucho tiempo que se alcanzó, podría concluirse que se corre el riesgo de boxear por debajo de peso. Y así puede que sea, en efecto, si el empeño continúa demasiado enfocado a la inserción en una foto histórica antes que en planificar a largo plazo una actuación que descansa sobre el despliegue simultáneo de la presencia y de la capacidad de gestionar el entorno internacional de acuerdo a sus valores e intereses.

Ignacio Molina e Iliana Olivé

*Investigadores principales del Real Instituto Elcano
y coordinadores del IEPG.*

Apéndice 1. Resumen de indicadores y fuentes

Indicador	Descripción	Fuente
Economía		
Comercio de bienes	Flujo de exportación de: -materias primas sin incluir la energía (comidas, bebidas, tabaco, productos agrícolas, metales no ferrosos, perlas, piedras preciosas y oro no monetario). -manufacturas (productos químicos, maquinaria, equipos de transporte, otros productos manufacturados).	UNCTADStat.
Comercio de servicios	Flujo de exportación de servicios (transporte, construcción, seguros, servicios financieros, informática, medios de comunicación, propiedad intelectual, otros servicios empresariales, servicios personales, culturales y de ocio y servicios públicos).	
Energía	Flujo de exportación de productos energéticos (combustibles).	
Inversiones	Stock de inversión directa extranjera en el exterior.	
Defensa		
Tropas desplegadas	Número de militares desplegados en misiones internacionales y en bases en el extranjero.	IISS – <i>The Military Balance Report</i> .
Capacidad de despliegue militar	Suma ponderada de sistemas de transporte estratégico de portaaviones, buques anfibios de asalto y logísticos, fragatas y aviones de transporte estratégico de largo alcance.	IISS – <i>The Military Balance Report</i> .
Migraciones y turismo		
Inmigración	Estimación del stock de personas migrantes internacionales a mitad de año.	División de Población de Naciones Unidas.
Turismo	Miles de llegadas de turistas a las fronteras.	Base de datos estadística de la Organización Mundial del Turismo de Naciones Unidas (OMT).
Cultura y ciencia		
Difusión cultural	Exportaciones de servicios audiovisuales.	OMC – <i>International Trade Statistics</i> y estimación propia.
Deportes	Suma ponderada de los puntos en la clasificación mundial de fútbol masculino y del medallero en los juegos olímpicos de verano.	FIFA y datos de Comités Olímpicos Nacionales.
Desarrollo tecnológico	Patentes orientadas al exterior: número de solicitudes de patentes relacionadas entre sí depositadas en uno o más países extranjeros para proteger la misma invención.	Organización Mundial de la Propiedad Intelectual – <i>WIPO Statistics Database</i> .
Investigación científica	Número de artículos publicados en los ámbitos de artes y humanidades, ciencias sociales y ciencias.	Thomson Reuters – <i>Web of Knowledge</i> .
Difusión educativa	Flujo de estudiantes extranjeros en educación terciaria en territorio nacional.	UNESCO – <i>Institute for Statistics</i> , OCDE – <i>iLibrary</i> , y estimación propia.
Ayuda al desarrollo		
Ayuda al desarrollo.	Flujo de ayuda oficial al desarrollo bruto total.	OCDE – <i>International Development Statistics y Development Co-operation Report 2010</i> , y estimación propia.

Tema

La gestión italiana de la llegada de inmigrantes irregulares a sus costas puede acabar costando a todos los europeos un retroceso en su libertad de movimientos

Resumen

Por primera vez desde su creación en 1985, varios Estados miembros del espacio de Schengen proponen modificar las normas que permiten a uno de los Estados restaurar el control fronterizo y reciben el apoyo de la Comisión a esta propuesta. Esta es la reacción a la gestión italiana de la llegada a su territorio de algo más de 20.000 inmigrantes irregulares tunecinos, una cifra que ha causado en Italia una alarma excesiva y ante la que ha actuado favoreciendo su salida hacia Francia. El espacio de Schengen, el mayor del mundo sin controles fronterizos, no es sostenible sin un acercamiento entre las políticas nacionales de inmigración

Análisis

El acuerdo de Schengen ha creado el mayor territorio internacional del mundo en el que se permite el libre movimiento de ciudadanos sin controles fronterizos. Desde su inicio en 1985, cuando se firmó entre cinco países (Francia, Alemania, Luxemburgo, Bélgica y los Países Bajos), su tamaño no ha cesado de crecer con la incorporación de viejos y nuevos Estados de la UE y vecinos a ella, como Suiza y Noruega, hasta convertirse en una de las principales señas identificativas de Europa para sus ciudadanos, junto con el euro, y cubrir 25 Estados. Desde su comienzo, la existencia de este espacio hizo patente la necesidad de homogeneizar las políticas migratorias nacionales de los Estados miembros ya que la desaparición de los controles fronterizos permite a los inmigrantes que entran en cualquier país del grupo trasladarse a cualquier otro.

Sin la existencia del acuerdo de Schengen las políticas de inmigración habrían continuado siendo competencia exclusiva de los Estados porque los incentivos para comunitarizar estas políticas son más débiles que las presiones locales para mantener incólume la soberanía estatal sobre ellas. Lo que se ha avanzado desde 1985 está mucho más en el campo de las políticas de evitación de la inmigración no deseada que en el de las de atracción activa de la inmigración deseada. Los progresos en la lucha contra la inmigración irregular han sido además reacciones frente a sucesivas crisis que han ido afectando a diferentes partes de la Unión, primero en Europa Central (Alemania y Austria) tras la primera gran oleada migratoria que partió del Este de Europa a partir de 1990, y después en Europa del Sur, donde se ha incrementado notablemente en esta década.

Sin embargo, y pese a los avances en el control de las fronteras, la política de visados, el intercambio de información, la firma de acuerdos con los países de origen

¿Schengen en peligro?

Desde su comienzo, la existencia de este espacio hizo patente la necesidad de homogeneizar las políticas migratorias nacionales de los Estados miembros ya que la desaparición de los controles fronterizos permite a los inmigrantes que entran en cualquier país del grupo trasladarse a cualquier otro.

Carmen González Enríquez

o de paso, y la organización de vuelos de repatriación conjuntos, todavía en esencia la política de gestión de flujos migratorios sigue siendo nacional. Son normas nacionales las que definen los requisitos y los procedimientos para migrar legalmente a un país, las que establecen cuotas o sistemas de puntos, las que definen el acceso a la ciudadanía estatal (y por tanto a la europea) y las que regulan los derechos y las expectativas de los inmigrantes irregulares. Esta inconsistencia entre normas nacionales y un espacio sin fronteras ha causado hasta ahora algunas fricciones que han enfrentado básicamente al norte con el sur, a Estados con políticas más restrictivas, como Alemania y Francia, con otros de puertas más abiertas en el pasado inmediato, como Italia y España, los mayores receptores de la inmigración llegada a Europa desde el año 2000. Buena parte de esa inmigración que ha llegado al sur de Europa ha sido irregular y una parte desconocida de ésta se ha trasladado al norte, desde donde se ha acusado con frecuencia al sur de aplicar de forma demasiado laxa sus propias normas migratorias, o de no aplicarlas. Pero hasta ahora esas tensiones no habían puesto en duda la vigencia de Schengen como sí lo ha hecho la negativa de Francia de permitir la entrada a su territorio a los inmigrantes tunecinos llegados a Italia en los primeros meses de este año y a los que el gobierno italiano ha concedido un permiso de residencia provisional.

En definitiva, a pesar de las tensiones que ha causado la defensa de la soberanía estatal en este terreno, hasta ahora la existencia de un espacio europeo de libertad de movimientos, el espacio Schengen, ha podido coexistir con diferentes políticas de inmigración porque los efectos secundarios de las políticas nacionales han sido débiles en terceros Estados. Nunca antes se había producido un efecto tan notorio en un Estado por la llegada de inmigrantes irregulares a otro como el que ahora ha afectado a Francia e Italia.

Los antecedentes

La reunión del Consejo de Ministros de Interior de la UE rechazó el 11 de abril la propuesta del gobierno italiano de repartir entre los Estados miembros a los alrededor de 20.000 inmigrantes irregulares procedentes en su mayor parte de Túnez y llegados a sus costas antes del 5 de abril, fecha a partir de la cual, según el acuerdo italiano con el nuevo gobierno tunecino, éste acepta la devolución de sus nacionales llegados irregularmente a Italia. En la misma reunión el Consejo de Ministros de Interior decidió aceptar el reparto del millar de demandantes de asilo llegados a Malta desde Libia. La respuesta europea ha causado gran malestar en el gobierno italiano, cuyo primer ministro, Silvio Berlusconi, en la víspera de la reunión, declaró que “L’Europa o è qualcosa di vero e concreto o non è. Ed allora è meglio dividerci e tornare ciascuno a fare le proprie politiche nazionali e i propri egoismi” (“Europa o es algo de verdad y concreto o no existe. Y entonces es mejor dividirse y volver a dedicarse cada uno las propias políticas nacionales y los propios egoísmos”). Tras el resultado de la reunión, el ministro del Interior, Roberto Maroni, afirmó “A Italia se la ha dejado sola. Me pregunto si tiene sentido seguir formando parte de la Unión Europea”.

Nunca antes se había producido un efecto tan notorio en un Estado por la llegada de inmigrantes irregulares a otro como el que ahora ha afectado a Francia e Italia

Las conclusiones del Consejo de Ministros de Interior no incluyeron nada sobre el futuro de los inmigrantes económicos tunecinos que se encuentran en Italia. En cambio, animaban a los Estados miembros a “reasentar” a los demandantes de asilo, en su mayoría llegados a Malta procedentes de Libia y muchos de ellos originarios de países sumidos en largos conflictos a los que resulta difícil volver, como Somalia, Eritrea y Palestina. España, Alemania, Bélgica, Italia, Suecia, Eslovaquia, Noruega y Portugal ya han anunciado su disposición a acoger refugiados, en lo que supone un importante avance hacia un mejor reparto de la carga que implica para los países europeos la acogida de refugiados y asilados.

También el gobierno alemán se ha manifestado a favor de modificar las normas de Schengen para hacer más fáciles los controles fronterizos, a la vez que ha criticado a Italia por conceder permisos de residencia a inmigrantes irregulares económicos, en violación del espíritu del Tratado

A la vez, las conclusiones del Consejo piden a los Estados que contribuyan con mayores fondos a las labores de Frontex (Agencia Europea de Fronteras), urgen la reforma del reglamento de esta Agencia para darle mayor autonomía y operatividad y anuncian la celebración de una reunión del Consejo el 12 de mayo para volver a examinar la situación. Por último, las conclusiones no mencionan la Directiva de Permisos Temporales del 2001, diseñada para acoger de forma provisional a un gran número de migrantes en caso de una grave crisis en un país vecino (se redactó con el conflicto de Kosovo en mente) y que Italia pretendía activar en este caso para otorgar esos permisos a los inmigrantes tunecinos de modo que pudieran dirigirse a otros países. Francia es el destino “natural” para la mayor parte de ellos por la existencia allí de redes de familiares ya asentadas. Previamente, la comisaria de Interior, Cecilia Malmström, ya había negado que el número de inmigrantes llegados a Italia y Malta pudiera justificar la activación de esa Directiva, pensada para la llegada de cientos de miles de refugiados. Y Francia ya había anunciado que no aceptaría la llegada de esos inmigrantes tunecinos.

El mensaje implícito del Consejo de Ministros de Interior a Italia ha sido éste: un país de 60 millones de habitantes con la riqueza de Italia tiene que ser capaz de atender por sí mismo a 20.000 inmigrantes irregulares sin “exportar” el problema a los demás. La UE se esforzará para mejorar la gestión de la inmigración llegada desde el Norte de África, reforzando Frontex y negociando con los países del Magreb (Durão Barroso visitó Túnez el 12 de abril para urgir a este país a repatriar a sus emigrantes), pero, de forma inmediata, Italia debe poder gestionar por sí misma esta “crisis” cuya gravedad está exagerando. Como comparación ilustrativa, conviene recordar el verano del 2006, cuando llegaron a las Islas Canarias 25.000 inmigrantes irregulares subsaharianos. El gobierno español pidió la ayuda europea pero en definitiva gestionó por sí solo esta oleada y no promovió la salida de los inmigrantes hacia otros países europeos, como sí ha hecho Italia en este caso.

Es indudable que en esta respuesta a Italia pesan algunos elementos de su pasada gestión migratoria, la reciente y la más antigua. En cuanto a la reciente, el gobierno italiano contestó con un “no, gracias” a la oferta de ayuda de Frontex que le llegó en el mes de enero, para solicitarla un mes después, cuando el número de llegadas había aumentado considerablemente. La actitud de permitir que la situación se deteriorase en Lampedusa, sin trasladar fuera de la isla a los inmigrantes ni ofrecer medios para su atención básica, tampoco ha jugado a favor de la imagen italiana en Europa. Respecto al pasado, Italia es conocida por su gestión ambigua de la inmigración, combinando un discurso restrictivista y en algunos casos xenófobo con la tolerancia de hecho frente a la presencia de un alto número de inmigrantes irregulares. A la vez, Italia es uno de los países europeos que menos refugiados y asilados políticos acoge. Tampoco esto ha contribuido a despertar la solidaridad de los europeos. Por último, el descrédito de la clase política italiana encabezada por un primer ministro sospechoso de una amplia gama de delitos no promueve la simpatía de sus socios europeos.

¿Habría sido la misma la respuesta del Consejo de Ministros de Interior de la UE si la avalancha migratoria se hubiera producido en un país más respetuoso con las normas propias y europeas? Probablemente no.

Pero, con su proverbial creatividad, Italia encontró el método para solventar esta negativa del Consejo de Ministros al reparto de los inmigrantes: decidió realizar una interpretación original de sus propias normas migratorias y conceder un permiso de residencia temporal por razones humanitarias a los inmigrantes tunecinos (claramente migrantes económicos) y a la vez documentarlos con un “documento de viaje de extranjeros” para, de esta forma facilitarles el paso por el espacio Schengen.

Su decisión fue inmediatamente criticada por Francia y Alemania, que se apresuraron a declarar que no aceptarían esos documentos, pero la comisaria de Interior, Cecilia Malmström, declaró que tanto los permisos de residencia temporal “por razones humanitarias” como los “documentos de viaje de extranjeros” son válidos dentro del espacio Schengen. Con ello, la Comisión dejó la pelota en el campo de juego de Francia e Italia, enfrentados por este asunto. El gobierno francés reiteró en la semana del 11 al 17 de abril que no admitiría en su suelo a esos inmigrantes, argumentando sobre la base del Tratado de Schengen que permite a un Estado exigir a los inmigrantes extracomunitarios que demuestren tener medios de vida en el país. Puesto que la estrategia italiana ya ha convertido a los inmigrantes en regulares al otorgarles un permiso temporal “por razones humanitarias” y les ha entregado un título de viaje que la comisaria ha aceptado como válido, sólo queda que los propios inmigrantes, con familiares y amigos al otro lado de la frontera francesa, consigan demostrar medios de vida en Francia. Los primeros 20 tunecinos de este grupo llegaron a Italia entre finales de diciembre y el 4 de abril entraron legalmente en Francia el 15 de abril y otros tantos lo hicieron el día 16. Pero el día 17, domingo, Francia decidió impedir la entrada de trenes procedentes de Ventimiglia (Italia) con el argumento de que existían riesgos de orden público (activistas pro-inmigrantes se disponían a acompañar en el tren a un grupo de 60 tunecinos). A continuación, en un intento de disminuir la gravedad de los hechos, la comisaria respaldó el bloqueo de Francia a los trenes italianos, aceptando sus argumentos respecto al peligro para el orden público. La propia Italia se apresuró a quitar hierro al asunto en cuanto el tráfico ferroviario se restableció al día siguiente.

Pocos días después, en la cumbre del presidente Sarkozy y el primer ministro Berlusconi celebrada en Roma el 26 de abril, ambos acordaron solicitar una reforma del Tratado de Schengen de forma que se modifiquen las condiciones para el restablecimiento temporal de los controles fronterizos (las propuestas concretas no han trascendido) a la vez que se refuerza el papel de Frontex y la solidaridad entre los 27 en este campo. La sorprendente sintonía mostrada por los gobiernos francés e italiano en esta cumbre parece relacionada por una parte con asuntos ajenos a la inmigración, que también se debatieron allí, y por otra con la necesidad de Francia de cooperar en este tema con Italia porque, como se ha dicho, Francia constituye el destino

preferido de los inmigrantes tunecinos. En la misma cumbre, Italia anunció que participaría en los ataques a las fuerzas de Gadafi en Libia, a lo que hasta el momento se había negado por sus importantes relaciones con el dictador.

Es muy probable que las normas que regulan el espacio Schengen no se alteren sustancialmente ya que el número de inmigrantes llegados no justifica cambios que perjudicarían a todos los europeos haciendo más lento y pesado el cruce de fronteras mucho mayores que los beneficios

También el gobierno alemán se ha manifestado a favor de modificar las normas de Schengen para hacer más fáciles los controles fronterizos, a la vez que ha criticado a Italia por conceder permisos de residencia a inmigrantes irregulares económicos, en violación del espíritu del Tratado. La reacción alemana contra la gestión italiana de esta migración ha sido dura. El parlamentario de la CDU, Günter Krings, ha declarado que “Roma utiliza métodos de chantaje que conocemos únicamente de la mafia” y el ministro del Interior de Baja Sajonia, Uwe Schünemann, ha propuesto que la UE no conceda a Italia la ayuda económica que ésta ha solicitado para atender a los inmigrantes.

Finalmente, el 4 de mayo, la Comisión emitió una comunicación sobre inmigración en la que indica que está analizando la viabilidad de introducir un mecanismo “que permita decidir a nivel europeo cuales serán los Estados miembros que volverán a introducir con carácter excepcional el control en la frontera interior y por cuánto tiempo. Este mecanismo se utilizaría como último recurso en situaciones verdaderamente críticas hasta que se tomasen otras medidas (de emergencia) para estabilizar la situación en la frontera exterior afectada ya sea a nivel europeo, dentro de un espíritu de solidaridad, o a nivel nacional, para cumplir mejor las normas comunes” (COM(2011) 248 final). Como puede verse, la Comisión indica una puerta cuya apertura dependerá de la voluntad de los Estados, expresada en el próximo Consejo de Ministros de Interior del 12 de mayo.

Conclusión

La debilidad europea

Más allá de la interpretación en clave nacional de estos acontecimientos (la presión tanto en Francia como en Italia de los grupos anti-inmigrantes, como la Liga Norte y el Frente Nacional, y la proximidad en ambos casos de elecciones, municipales en mayo en Italia y presidenciales en 2012 en Francia), puede extraerse de ellos alguna conclusión sobre la política europea de inmigración o sobre la política europea a secas. La debilidad de la Comisión ante los Estados, en este caso Italia, dando por válido lo que no debería haber aceptado y renunciando a imponer como criterio la fidelidad al espíritu de Schengen, que exige que la inmigración irregular sea gestionada en el

primer Estado de llegada, es una muestra de inconsistencia.

Desde la perspectiva de la política europea de evitación de la inmigración irregular, la gran fragilidad en la que descansaban los acuerdos firmados con regímenes autoritarios del Magreb (Túnez y Libia) obliga ahora a la UE a dedicar más medios e idear nuevas fórmulas para incentivar a regímenes democráticos a aceptar acuerdos de repatriación, en un contexto turbulento –el de cualquier transición democrática– en el que este asunto no es en absoluto prioritario en sus agendas. Pasar de una dictadura a una democracia liberal es, a pesar de todas sus dificultades, más sencillo que crear puestos de trabajo suficientes para esa buena parte de la numerosa población joven que se encuentra en paro o en situaciones de infra-empleo. Por tanto, las motivaciones que provocan la emigración económica hacia Europa se mantendrán, al menos durante un largo período, mientras que la democratización y el respeto a los principios de un Estado de Derecho harán más complicada y costosa la prevención de las salidas irregulares desde sus costas.

Es un reto difícil en el que Europa, maniatada como está por sus propias normas, tiene pocas probabilidades de lograr un éxito rápido. Lo que Europa puede ofrecer al Norte de África (mayores cuotas de inmigración legal, más ayuda al fortalecimiento institucional, reconocimiento de los títulos académicos, más contactos de todo tipo...) simplemente no es suficiente para que gobiernos que deben responder electoralmente ante sus ciudadanos se impliquen de forma decidida en una política impopular, la de impedir que emigren hacia Europa.

Por otra parte, el doble y contradictorio mensaje de la UE a Italia, el “duro” del Consejo de Ministros de Interior (no es aceptable el reparto de los irregulares, Italia tiene medios suficientes para encargarse por sí sola) y el “débil” de la Comisión (permitan que salgan hacia otros países Schengen y arréglenlo en disputas bilaterales), no dice nada bueno sobre la posibilidad de avanzar hacia responsabilidades

compartidas y políticas comunes. Es el propio espacio Schengen, la desaparición de las fronteras internas, lo que se pone en peligro, y éste es, junto con el euro, uno de los principales activos y símbolos de la UE ante sus ciudadanos. En definitiva, ambivalencias y debilidades como ésta profundizan una crisis del europeísmo que ya es grave.

Finalmente es muy probable que las normas que regulan el espacio Schengen no se alteren sustancialmente ya que el número de inmigrantes llegados no justifica cambios que perjudicarían a todos los europeos haciendo más lento y pesado el cruce de fronteras. El Parlamento Europeo se opondría y algunos Estados, como España, ya han anunciado también su oposición. Pero el mero hecho de que la Comisión haya cedido de esta forma a la presión italiana, originando una bola de nieve de conflictos, supone un descrédito para la institución europea más visible y por tanto para la UE. Por último, las llamadas a aumentar la solidaridad entre los 27 Estados miembros ante “crisis migratorias” como ésta sólo tendrán eco si las normas que regulan el tratamiento dado a la inmigración irregular en los diferentes Estados –y su aplicación efectiva– se homogenizan. Si los posibles donantes, los Estados que más contribuyen a los fondos comunitarios, que son a la vez, por su posición geográfica, los menos sometidos a la presión de la llegada de inmigración irregular, albergan dudas sobre la buena fe y la seriedad de los esfuerzos de los Estados más afectados por esa presión, todos ellos en el sur de Europa, en lugar de solidaridad y apoyo financiero se producirá un retroceso hacia el control de las fronteras.

Carmen González Enríquez

Investigadora principal, de Demografía, Población y Migraciones Internacionales del Real Instituto Elcano

Tema

Al-Qaeda y su estrategia de desgaste se han visto gravemente menoscabadas con la muerte de Osama bin Laden, pero su verdadero legado es un terrorismo global de carácter polimorfo y con múltiples focos, que supone para las sociedades occidentales una amenaza compuesta y especialmente compleja

Resumen

La muerte de Osama bin Laden, que puede considerarse un éxito para la estrategia contraterrorista del presidente Barack Obama, no supone el fin de al-Qaeda, y mucho menos de la amenaza del terrorismo global. Pero, del mismo modo que deteriora aún más a aquella estructura terrorista y a su estrategia de desgaste, puede incidir a corto y medio plazo sobre el modo en que se configura el entramado transnacional del terrorismo yihadista. Mientras tanto, este fenómeno mantiene su carácter polimorfo y se encuentra, paradójicamente si se quiere, extendido como nunca antes en una multiplicidad de focos de amenaza terrorista. En la urdimbre del terrorismo global es posible distinguir analíticamente cuatro grandes componentes: (1) al-Qaeda; (2) sus extensiones territoriales; (3) los grupos y las organizaciones afines; y (4) las células independientes e individuos aislados. La amenaza que el terrorismo global plantea para distintos países o regiones del planeta dependen precisamente del modo en que eventualmente se combinen diferentes actores correspondientes a esos distintos componentes. Y de cualquiera de ellos pueden provenir represalias por el abatimiento de Osama bin Laden.

Análisis

Cuando el domingo 1 de mayo el presidente de EEUU, Barack Obama, anunció la muerte de Osama bin Laden, dijo que suponía el logro más significativo en los esfuerzos de su país por derrotar a al-Qaeda. Tiene razón en ello, porque la estrategia de al-Qaeda es una estrategia de desgaste. No necesita ganar, sino sencillamente evitar ser derrotada. No necesita tomar el poder en algún país de población mayoritariamente musulmana ni cumplir con la quimera de reconstituir el Califato, como proclama su propaganda. Su métrica de victoria consistía y consiste, básicamente, en seguir perpetrando atentados y proyectar una imagen de vanguardia e indestructibilidad. Esta aparente capacidad de persistencia y de fortaleza organizativa es para los terroristas algo próximo o equivalente al éxito. Y el hecho de que, 10 años después de los atentados del 11 de septiembre, el icono por antonomasia del yihadismo global, Osama bin Laden, no hubiera sido hallado, reforzaba extraordinariamente esas percepciones, generando en unos pesimismo sobre las políticas contra el terrorismo

Después de Osama bin Laden: ¿cómo quedan al-Qaeda y el terrorismo global?

La muerte de Osama bin Laden, que puede considerarse un éxito para la estrategia contraterrorista del presidente Barack Obama, no supone el fin de al-Qaeda, y mucho menos de la amenaza del terrorismo global.

Fernando Reinares

internacional y en otros motivaciones para contribuir al mismo. Haber dado con su paradero y dejar a al-Qaeda sin el líder carismático e indiscutido que estableció en 1988 ese núcleo fundacional del yihadismo global es el resultado más importante de la nueva estrategia para combatir el terrorismo adoptada por el actual mandatario norteamericano, aunque en buena medida descansa sobre avances de la anterior Administración republicana.

El presidente Barack Obama presentó públicamente dicha estrategia en marzo de 2009. Al hacerlo, subrayó cuatro cuestiones que ahora adquieren una particular relevancia. En primer lugar afirmó que su principal objetivo contraterrorista era “desbaratar, dismantelar y derrotar a al-Qaeda”. Importa reseñar que su discurso a este respecto no estaba informado por analistas que desde hace años sostienen la idea de que esa estructura terrorista ya no existe como tal, que se habría transformado en una ideología o en un movimiento, sino todo lo contrario. En segundo término sostuvo que “casi con toda certeza” Osama bin Laden se encontraba en las montañosas zonas tribales al noroeste de ese segundo país. Cosa que así era al menos entre 2002 y 2005, año en que su presencia fue detectada por última vez con evidencia suficiente, pero muy probablemente también con posterioridad. En tercer lugar aseguró que “Pakistán debe demostrar su compromiso de erradicar a al-Qaeda y a los extremistas violentos dentro de sus fronteras”. Una observación que obedecía a las ambigüedades y reticencias de las autoridades paquistaníes, especialmente de las militares, a la hora de tratar el terrorismo yihadista. Por último, el presidente norteamericano advirtió que EEUU “insistirá en que se actúe, de un modo u otro, cuando tengamos inteligencia sobre blancos terroristas de alto nivel”.

Estos cuatro asuntos, mutuamente relacionados entre sí, ayudan a interpretar la muerte de Osama bin Laden y el contexto en que se ha producido, al tiempo que invitan a reflexionar acerca de todo ello y del futuro de al-Qaeda y del terrorismo global en su conjunto.

Desbaratar, dismantelar y derrotar a al-Qaeda era una finalidad contraterrorista más precisa y, en cierto modo, menos ambiciosa, que la de enfrentarse a los extremismos violentos en todo el mundo formulada como una guerra global al terrorismo por George W. Bush

Desbaratar, dismantelar y derrotar a al-Qaeda era una finalidad contraterrorista más precisa y, en cierto modo, menos ambiciosa, que la de enfrentarse a los extremismos violentos en todo el mundo formulada como una guerra global al terrorismo por la Administración precedente de George W. Bush. En virtud de su definición, pese al éxito alcanzado con la muerte de Osama bin Laden, la deficiencia más notable de la nueva estrategia contraterrorista de, literalmente, guerra a al-Qaeda, tal y como fue adoptada por el presidente Obama, reside en carecer de una adecuada atención global a la amenaza terrorista. Cosa que quedó de manifiesto con los ajustes que las autoridades estadounidenses se vieron obligadas a introducir urgentemente después de que un individuo de origen nigeriano, pero a instancias de al-Qaeda en la Península Arábiga, basada en Yemen y no en las zonas tribales de Pakistán, tratara de hacer estallar en vuelo el 25 de diciembre de 2009 una aeronave comercial norteamericana cuando, procedente de una ciudad europea, se aproximaba al aeropuerto de Detroit. De igual modo, se trata de una estrategia que tiende a privilegiar la detención o muerte de individuos especialmente señalados, pertenecientes a cuadros medios y superiores de al-Qaeda, en el convencimiento de que destruir a esta estructura terrorista suponía, en la práctica, acabar con la amenaza más grave que tiene ante sí EEUU y estrangular al resto del yihadismo global. Aquí, la estrategia adolece de falta de atención a los procesos de radicalización violenta que reproducen este fenómeno dentro y fuera de la sociedad norteamericana.

Éxito para la estrategia contraterrorista de Obama

En cualquier caso, los medios militares y las labores de inteligencia han continuado siendo preferentes en la implementación de la estrategia contraterrorista del presidente Obama, al igual que lo fueron durante la anterior Administración republicana pero con un énfasis diferente, como difícilmente podría ser de

otro modo tratándose de una estructura terrorista como al-Qaeda, cuyos remanentes y líderes se encuentran en suelo de Pakistán. No en vano, a la muerte de Osama bin Laden ha llevado, por una parte, el extraordinario incremento en los ataques norteamericanos mediante misiles lanzados desde aeronaves no tripuladas contra blancos de al-Qaeda en, sobre todo, Waziristán del Norte. La frecuencia de dichos ataques aumentó vertiginosamente desde que Barack Obama asumió la presidencia de EEUU. Si entre 2004 y 2008 se registraron, en total, 42 de esos ataques en las zonas tribales de Pakistán, sólo en 2009 fueron 53 y en 2010 alcanzaron la cifra de 118. En lo que iba transcurrido de 2011 hasta que se produjo el abatimiento de Osama bin Laden en Abbottabad, se habían lanzado más de 20 ataques con misiles en aquella misma demarcación. Esta aceleración obedece en parte a la renuencia paquistaní a intervenir militarmente en esa región pero ha ocasionado muy graves desavenencias bilaterales y no carece de repercusiones contraproducentes, por la hostilidad con que los ataques son percibidos por la población local. Es verosímil que, a la vista del creciente número de mandos de al-Qaeda que iban siendo alcanzados por el reiterado impacto de esos misiles, el propio Osama bin Laden tomase la decisión que antes de él habían tomado otros destacados subordinados suyos, de trasladarse desde las inaccesibles montañas de las zonas tribales de Pakistán al entorno, menos proclive a la labor de los informantes, de alguna de sus densamente pobladas zonas urbanas o metropolitanas.

Por otra parte, a la muerte de Osama bin Laden ha llevado también una prolongada y minuciosa labor de inteligencia a cargo de la CIA, que con su operación recupera, dentro y fuera de EEUU, un prestigio como agencia de seguridad que se vio muy deteriorado primero al tenerse conocimiento de errores cometidos en la valoración de la amenaza terrorista previa a los atentados del 11 de septiembre y posteriormente a, precisamente, su incapacidad para dar con el paradero del máximo dirigente de al-Qaeda. Pero es dudoso que la información en base a la cual haya sido elaborada dicha inteligencia provenga, siquiera en parte, de aquel compromiso que las autoridades paquistaníes, en palabras de Barack Obama, tenían que demostrar. De hecho, la advertencia que el presidente de EEUU incluyó en la presentación de su estrategia contraterrorista centrada en Afganistán y Pakistán, hace ahora poco más de dos años, se refería a la pasada inacción contra líderes de al-Qaeda identificados en ese segundo país, cuando la operación contra los mismos quedaba en manos de los servicios de seguridad y de los militares del mismo, que en alguna ocasión incluso llegaron a alertar al propio emir de la estructura terrorista de que había sido detectado por la CIA o de la inminencia de un ataque contra el lugar en que se encontraba. Aunque el discurso del presidente Obama sea conciliador a este respecto, que Osama bin Laden se hallara escondido en un

recinto llamativamente protegido, próximo a la academia militar paquistaní y relativamente cercano a Islamabad, suscita una vez más dudas sobre la manera poco unívoca con que las autoridades paquistaníes abordan el tema de al-Qaeda. Es conocido que los servicios de inteligencia paquistaníes han patrocinado el terrorismo yihadista desde hace años, al considerarlo un instrumento estratégico de política exterior, especialmente en su obsesión con la India.

Una estructura terrorista todavía más menoscabada

Osama bin Laden muere en un momento en el que, según todos los indicios, al-Qaeda parece tener objetivamente degradadas sus capacidades operativas, cuenta con un número de miembros propios que posiblemente no llegue al millar, ha visto muy aminoradas sus infraestructuras terroristas desde que se reubicó en las zonas tribales al noroeste de Pakistán y ha ido progresivamente perdiendo apoyo popular en los países con sociedades mayoritariamente musulmanas, aunque continúe siendo entre sustancial y notable en algunos de ellos. Esto ayuda a entender por qué, tras la muerte de Osama bin Laden, las expresiones de protesta y los disturbios en esos países han sido mucho más limitados en su alcance de lo que a buen seguro hubiese ocurrido si el líder de al-Qaeda hubiera sido abatido en los años inmediatamente posteriores a los atentados del 11 de septiembre. Cabe relacionar dicho declive en los niveles de apoyo popular hacia al-Qaeda y sus actividades con el hecho de que, desde al menos 2004, ha ido quedando de manifiesto que la inmensa mayoría de las víctimas del yihadismo global eran musulmanes, a los que los doctrinarios del terrorismo islamista negaban esa condición, al no conducirse de acuerdo con la voluntad de sus dirigentes. También con el hecho de que haya habido autoridades con reconocido título religioso cuyas voces contrarias a al-Qaeda se han dejado finalmente sentir a lo largo del mundo islámico, incluyendo las de influyentes doctrinarios salafistas del mundo árabe que en el pasado estuvieron alineados ideológicamente con esa estructura terrorista.

Ahora bien, ni al-Qaeda había dejado de existir, como muchos aducían utilizando una retórica atractiva pero sin fundamento, ni va a dejar de existir a corto y medio plazo. Es más, a lo largo de la última década, esa estructura terrorista ha dado muestras más que sobradas de su habilidad para adaptarse a circunstancias francamente adversas y ampliar su influencia más allá del sur de Asia donde se encuentra establecida. Y, además de la permisividad del entorno político y social, lo que ha permitido que al-Qaeda sobreviva no es, como a menudo se aduce, su carácter descentralizado y reticular, sino, bien al contrario, su articulación jerárquica, el hecho de tratarse de una entidad organizada, dotada de liderazgo

y estrategia. Por eso mismo, al-Qaeda sufre un especial menoscabo con la pérdida de Osama bin Laden, el alcance simbólico de cuyo liderazgo difícilmente puede ser reemplazado. Pero al-Qaeda va a continuar existiendo y contará con un nuevo emir, probablemente el egipcio Ayman al Zawahiri, que desde hace años se desenvuelve como estratega del terrorismo global, aunque quizá no concite el mismo consenso que Osama bin Laden dentro de la propia estructura terrorista en cuya jerarquía de mando ejerce como segundo desde sus mismos inicios, ni el asentimiento de todos los actores que, relacionados con la misma, constituyen ese polimorfo fenómeno. También hay que tener en mente a otros destacados integrantes del *Majlis al Shura* o consejo directivo central de al-Qaeda, fundamental en la toma de decisiones y la gestión cotidiana de la estructura terrorista, como Saif al Adil, Ali Sayyid Muhamed Mustafa al Bakri, Abu Khalil al Madani, Muhammad Abaytah, Abuy Yayha al Libi y Adnan Shukrijuma.

Al-Qaeda sufre un especial menoscabo con la pérdida de Osama bin Laden, el alcance simbólico de cuyo liderazgo difícilmente puede ser reemplazado. Pero al-Qaeda va a continuar existiendo y contará con un nuevo emir, probablemente el egipcio Ayman al Zawahiri

Buen ejemplo de que al-Qaeda mantiene su empeño de llevar a cabo atentados letales y espectaculares en las sociedades abiertas del mundo occidental es de cualquier modo que, apenas unos días antes de que su líder fuese abatido en Abbottabad, fueron detenidos en Alemania tres individuos, relacionados con el núcleo de liderazgo de al-Qaeda en Pakistán, acerca de los cuales existen fundados indicios para sospechar que se preparaban para cometer atentados suicidas en dicho país. Es previsible que este tipo de noticias sigan siendo recurrentes en los próximos años, en el ámbito de las sociedades occidentales en general y de las europeas en particular, aunque haya países que puedan considerarse más afectados que otros. Además de al-Qaeda, como fuente de amenaza terrorista para el mundo occidental continuará existiendo el resto de los componentes de la urdimbre del terrorismo yihadista desarrollada a lo largo de la última década, paradójicamente más extendida hoy que nunca antes pese al aminoramiento de su núcleo fundacional. Esa multiplicidad de focos de la amenaza terrorista incluye escenarios, no todos ellos igualmente preocupantes, en los que se ubican, a veces compartiendo una misma demarcación y mutuamente relacionados entre

Hasta la muerte de Osama bin Laden, al-Qaeda era no sólo el núcleo fundacional sino la matriz permanente de referencia para el resto de los actores colectivos e individuales inmersos en el entramado del terrorismo global inspirado en una común ideología denominada salafismo yihadista

sí, los otros tres grandes componentes del la urdimbre del terrorismo global, además de la propia al-Qaeda. Porque el actual terrorismo global no se reduce al terrorismo de al-Qaeda.

¿Cuál es el verdadero legado de Osama bin Laden?

Hasta la muerte de Osama bin Laden, al-Qaeda era no sólo el núcleo fundacional sino la matriz permanente de referencia para el resto de los actores colectivos e individuales inmersos de una u otra manera en el entramado del terrorismo global inspirado en una común ideología denominada salafismo yihadista. No quiere esto decir que vaya a dejar de serlo, pero existe la posibilidad de que su centralidad se vea erosionada con un nuevo liderazgo de perfil inferior al de su máximo dirigente perdido. Por otra parte, a diferencia de lo que ocurría cuando se perpetraron los atentados del 11 de septiembre, hace ya tiempo que al-Qaeda ni es la mayor de las entidades implicadas en el actual terrorismo global ni la que más atentados idea, planifica, prepara y ejecuta por sí misma. En la urdimbre de este fenómeno, tras haber sido abatido Osama bin Laden, sigue siendo analíticamente posible distinguir cuatro grandes componentes: (1) la propia al-Qaeda, ahora todavía más menoscabada, una vez privada de su líder más carismático; (2) las extensiones territoriales que dicha estructura terrorista ha conseguido establecer, de uno u otro modo, entre 2003 y 2007, especialmente al-Qaeda en la Península Arábiga, al-Qaeda en Mesopotamia y al-Qaeda en el Magreb Islámico; (3) el heterogéneo conjunto de grupos y organizaciones afines o asociadas a al-Qaeda, entre las que, en estos momentos, destacarían Therik e Taliban Pakistan, al-Shabaab, Lashkar e Toiba y la Unión de Yihad Islámica; y (4) las células locales e independientes constituidas de manera aparentemente espontánea, e incluso los individuos aislados que, una vez radicalizados, se plantean actuar por su cuenta.

Las amenazas que el terrorismo global plantea para distintos países o regiones del planeta dependen precisamente del modo en que eventualmente se combinen diferentes actores analíticamente adscribibles a esos distintos componentes. En los principales escenarios del terrorismo global, tanto en el sur de Asia como en Oriente Medio o el Norte y Este de África, donde los atentados constituyen una realidad entre frecuente y muy frecuente,

se puede observar que hay actores predominantes cuyas actividades son a menudo complementadas con la acción de otros asimismo pertenecientes al mismo entramado yihadista. En las sociedades del mundo Occidental, pese a que no es inusual leer o escuchar lo contrario, ni las células o grupúsculos locales independientes ni los individuos aislados son la única o más importante fuente de amenaza terrorista. Esta seguirá procediendo también de al-Qaeda, aunque previsiblemente en menor proporción, y, sobre todo, de sus distintas extensiones territoriales, o de algunos de los diferentes grupos y organizaciones afines a aquella estructura terrorista. Más aún, es particularmente verosímil que, tratándose de una amenaza que tiene una doble dimensión exógena y endógena, se entremezclen actores correspondientes a dos o más de los aludidos cuatro componentes, dando como resultado una amenaza más compleja, de naturaleza compuesta.

Conclusión

La muerte de Osama bin Laden puede considerarse un éxito para la estrategia contraterrorista del presidente Barack Obama, centrada en, literalmente, una guerra contra al-Qaeda en el escenario conjunto que forman Afganistán y Pakistán. Pero ni detener o abatir a Osama bin Laden era el único importante desafío que dicha estrategia deberá afrontar ni su desaparición supone en modo alguno el fin de al-Qaeda, mucho menos de la amenaza del terrorismo global en su conjunto. Pero, del mismo modo que deteriora aún más a esa estructura terrorista y a su estrategia de desgaste, puede incidir a corto y medio plazo sobre el modo en que se configura el entramado transnacional del terrorismo yihadista. Mientras tanto, éste fenómeno mantiene el carácter polimorfo que ha venido adquiriendo en los últimos años y se encuentra, paradójicamente si se quiere, extendido como nunca antes en una multiplicidad de focos de amenaza terrorista. En la actual urdimbre del terrorismo global seguirá siendo posible distinguir, después de Osama bin Laden, cuatro grandes componentes: (1) la propia al-Qaeda; (2) sus extensiones territoriales; (3) los grupos y las organizaciones afines; y (4) las células independientes e individuos aislados. La amenaza que el terrorismo global plantea para distintos países o regiones del planeta depende del modo en que eventualmente se combinen diferentes actores correspondientes a esos distintos componentes. Este es el verdadero legado de Osama bin Laden.

Fernando Reinares

Investigador principal de Terrorismo Internacional en el Real Instituto Elcano y catedrático de Ciencia Política en la Universidad Rey Juan Carlos

Tema

Desde hace varias semanas, las movilizaciones que miles de jóvenes protagonizan en Marruecos hacen que se pueda hablar de una nueva generación, la del “Movimiento del 20 de Febrero”.

Resumen

En posiciones desventajadas, propias de una sociedad caracterizada por el peso del patriarcado y las desigualdades sociales y económicas, los jóvenes marroquíes son, al mismo tiempo, el producto del cambio social y uno de los principales actores de dicho cambio. En este análisis se presentan las representaciones y concepciones dominantes de estos jóvenes sobre las principales instituciones sociales, como son la familia y la religión, y sobre la política. Asimismo, se insiste en el factor educativo como motor del cambio social y, en particular, en la condición de las nuevas generaciones de mujeres. Por último, se resalta la participación de los jóvenes en el ámbito cultural como posible antesala de las movilizaciones actuales.

Análisis

Los jóvenes marroquíes de entre 18 y 29 años representan el mayor grupo de edad de la población marroquí (24%). Desde hace varias semanas, las movilizaciones que miles de ellos protagonizan hacen que se pueda hablar de una nueva generación, la del “Movimiento del 20 de Febrero”. Ésta se compone de los hermanos pequeños y los hijos de los adultos que tienen hoy entre 35 y 55 años y que en su momento fueron identificados con la generación del rey Mohamed VI. El contexto actual de efervescencia social y política se nos presenta como una oportunidad para reflexionar sobre las condiciones de los jóvenes en el país vecino.

La familia: transformación de la morfología y los valores

La juventud se define a menudo como una fase transitoria en la que la persona se va desligando del hogar en el que ha crecido y del que terminará yéndose para fundar su propia familia. Esta dimensión transitoria hace que las relaciones en el seno de la familia se conviertan en un indicador para apreciar la existencia o no de cambio social por parte de una determinada generación de jóvenes. A lo largo del último cuarto de siglo, la familia en Marruecos está experimentando un doble cambio: en su dimensión, con la reducción del número de hijos; y en su composición, con el paso del hogar pluri-generacional (37,3%) al hogar nuclear (60,3%). La familia que el adulto funda actualmente es la mitad de numerosa (dos a tres hijos) de lo que fue la suya (cuatro a seis hijos). Con esta reducción, la dimensión afectiva de los niños en la familia se incrementa y la convicción de la necesaria escolarización y formación de los hijos tiende a generalizarse en detrimento de su temprana contribución a la economía doméstica.

Del cambio social a la transformación del régimen: individualización y acción colectiva de una nueva generación de jóvenes en Marruecos

Los jóvenes marroquíes de entre 18 y 29 años representan el mayor grupo de edad de la población marroquí (24%). Desde hace varias semanas, las movilizaciones que miles de ellos protagonizan hacen que se pueda hablar de una nueva generación, la del “Movimiento del 20 de Febrero”.

Thierry Desrues

Además de los cambios en su morfología, su composición y en la percepción del papel de los hijos, la familia se enfrenta a otro fenómeno como es la presencia cada vez más duradera de jóvenes adultos en su seno. Tanto la prolongación de los estudios de los jóvenes como la situación del mercado de trabajo, caracterizada por el paro de este grupo generacional, y en particular de los diplomados, hacen que en su mayor parte éstos dependan de sus familias y aplacen su salida del hogar familiar. En las encuestas consultadas, la familia aparece como una institución fundamental con la que los jóvenes pueden contar, pero su permanencia en el hogar familiar no está exenta de conflictos entre las distintas generaciones. Las discrepancias entre unos padres, que desean inculcar valores de obediencia, y sus hijos, que buscan una mayor autonomía, se perciben en la resistencia de los varones a la hora de seguir las directivas de una figura paterna percibida como autoritaria según una encuesta del diario L'Économiste.

Ante esta situación de dependencia, lógicamente, los jóvenes se casan más tarde y el número de adultos jóvenes solteros crece (el 54,1% de los jóvenes entre los 25 y los 29 años). El retraso de la edad del matrimonio (27 años para las

chicas y 31 para los chicos), motivado por la escolarización de las chicas y la prolongación de los estudios, es una de las principales causas del aumento del celibato. Entran en juego también los cambios en los valores de los jóvenes, que en su mayoría desean elegir su cónyuge sin interferencias paternas. De ahí que las relaciones amorosas constituyan otra de las fuentes de tensión entre generaciones y hermanos en el seno de la familia marroquí. Independientemente de que el matrimonio se considere una norma universal, la condición de soltero ya no es siempre transitoria, como lo evidencia el hecho de que en 2004 había tres veces más mujeres que llegaban a los 49 años solteras que en 1994. Esta condición de los jóvenes modifica las antiguas certidumbres. Aunque para los adalides de la moral conservadora e islámica, el matrimonio temprano constituye la solución a la problemática presencia de las jóvenes fuera de la esfera doméstica, como son las instancias educativas y los lugares de trabajo o de ocio, lo cierto es que entre muchas solteras se encuentran voces que esperan encontrar en el matrimonio una mayor autonomía o que al estar disfrutando de cierta autonomía por haberse marchado del hogar familiar por motivos educativos o profesionales están poco dispuestas a renunciar a la libertad que disfrutan.

Tras haber logrado su presencia en los ciclos educativos, las nuevas generaciones de mujeres luchan ahora por incorporarse al mercado de trabajo formal y al espacio público, en particular en el campo político

El acceso a la educación y la presencia de las mujeres en el espacio público

En las dinámicas analizadas hasta ahora, el factor educativo y la movilidad geográfica que supone la escolarización, al conllevar la salida del hogar e incluso de la localidad de origen, se imponen de forma acusada en las transformaciones que afectan a la posición de los jóvenes, y, sobre todo, de las mujeres. A pesar de las altas tasas de analfabetismo que siguen existiendo en Marruecos y de las dificultades que encuentran las chicas en el medio rural para mantenerse en el sistema escolar tras el primer ciclo (6-11 años), los progresos en materia de educación realizados desde la independencia son reales. Hoy en día, la generalización de la escolarización en primaria está cerca de cumplirse y la enseñanza superior pública ha conocido un desarrollo exponencial del número de estudiantes, pasando de tener alrededor de 7.000 estudiantes en 1963 para alcanzar la cifra de 290.000 en 2003. Así, es importante señalar que las jóvenes representaban el 46,5% de los estudiantes de la enseñanza superior pública en 2007 (HCP, 2008) o que el número de diplomadas se ha triplicado entre 1990 y 2004, pasando de 46.000 a 146.000.

Tras haber logrado su presencia en los ciclos educativos, las nuevas generaciones de mujeres luchan ahora por incorporarse al mercado de trabajo formal y al espacio público, en particular en el campo político. En esta lucha cotidiana están acompañadas por las organizaciones en pro de los derechos de las mujeres y el impulso del rey Mohamed VI que, desde su entronización en 1999, considera una prioridad la reducción de las desigualdades por razón de género y el incremento de la presencia de las mujeres en la vida pública. La reforma del Código de la Familia en 2004 representa un cambio normativo al introducir la elevación de la edad mínima de las mujeres para contraer matrimonio de 15 a 18 años, equiparándola con la del varón (art. 19), la autonomía por parte de las mujeres mayores de edad a la hora de contraer matrimonio y el principio de igualdad entre los cónyuges (art. 4 y art. 51).

Con los resultados de las últimas elecciones de junio de 2009 se ha empezado a poner fin a la situación de extrema marginalización de la representación política de las mujeres en el ámbito local. En los comicios comunales de 2003, sólo fueron elegidas 127 mujeres de un total de 23.286 ediles. En 2009, 3.406 mujeres entraron en los consejos comunales (12,3%) y de las 20.458 candidatas que se presentaron entonces, más de la mitad tenía menos de 35 años (52,5%). Por tanto, la feminización del panorama político ha contribuido a rejuvenecer la militancia política. Evidentemente, se puede discutir la validez de la política de cuotas y el interés de las mujeres por la política, en particular, en el mundo rural. No obstante, este escenario ha creado un precedente que ha permitido y legitimado la presencia de una nueva generación de mujeres que, tras haberse incorporado a la educación formal y al mercado de trabajo, ve legitimada su reivindicación de una representación política en términos de igualdad.

El rechazo del campo político actual

La falta de integración política de los jóvenes ha sido planteada de forma recurrente por el Rey como un problema público. La mayor parte de los jóvenes declara no confiar en la política y, de hecho, el porcentaje que menciona en las encuestas haber participado en las últimas elecciones comunales de junio de 2009 (30%) se sitúa por debajo de la tasa global de participación (51%).

El compromiso partidista de los jóvenes es un fenómeno minoritario y, por lo tanto, atípico (lo que en sí mismo no es exclusivo de Marruecos). Entre la veintena de partidos políticos existentes, solamente el islamista Partido de la Justicia y el Desarrollo (PJD) y, en menor medida, la Unión Socialista de Fuerzas Populares y el Istiqlal, cuentan con juventudes lo suficientemente numerosas y vertebradas para poder pretender influir en la vida del partido. Estas secciones de juventud son a menudo una fuerza discrepante frente a la tibieza de las direcciones nacionales, a las que reprochan su acomodo poco glorioso con un régimen autoritario que quieren transformar o la falta de democracia que rige el funcionamiento interno de sus respectivos partidos. En los partidos que cuestionan abiertamente la naturaleza del

régimen, el factor miedo es otro obstáculo a la militancia ante la sombra de la represión.

En suma, el desinterés por la política marroquí y la abstención de muchos jóvenes son, a menudo, una muestra consciente de su inconformidad con la realidad política reinante en el país.

La religión: conformismo público y tolerancia privada

En contraposición con el desinterés expresado por la política, los jóvenes marroquíes entrevistados por los antropólogos El Ayadi, Rachik y Tozy valoran muy positivamente el islam. Si bien son menos practicantes, menos ortodoxos y más tolerantes ante las desviaciones o el incumplimiento de algunas prescripciones que los grupos de mayor edad, cuando se compara con estudios anteriores, los jóvenes de hoy en día son más practicantes que los jóvenes de las generaciones precedentes.

Siguiendo con dicho estudio, los jóvenes encuestados parecen recelar de la transgresión explícita de los preceptos religiosos en público, pero se muestran más tolerantes con los comportamientos no-conformistas en el ámbito privado. Ello evidencia una tendencia entre los jóvenes (45%) a concebir la relación hacia la religión como un asunto personal. En esta dirección se enmarcan las motivaciones que inducen a las jóvenes a llevar el velo. Para unas jóvenes, llevar velo supone la prolongación de un compromiso religioso, para otras, una militancia política, y, para un último grupo, el conformismo con el entorno familiar o social (amistades, vecindario, entorno profesional, etc.). Asimismo, la mayor parte de los analistas coincide en que la adopción del velo por parte de las mujeres de las nuevas generaciones parece mayor que unos decenios atrás, lo que estaría en sintonía con una mayor presencia de las mujeres en el ámbito público. En este sentido, el velo refleja el cambio social del que hablamos. Así lo confirma la funcionalidad del velo para que las jóvenes puedan existir de forma autónoma en el espacio público y contornar el acoso masculino o la dimensión sumamente estética del uso del hiyab en detrimento de los criterios de modestia que impone la moral islámica.

La nueva ola cultural: ¿antesala de la contestación social y política?

En el ámbito cultural, la constitución de la juventud como categoría social se plasma en la efervescencia de *Nayda*, un movimiento de cultura urbana que ha sido impulsado por la multiplicación de los festivales y el acceso a las nuevas tecnologías de información y comunicación. Este movimiento ha sido portador de dos importantes cambios simbólicos: la apropiación del espacio público, de las plazas y las calles por los jóvenes con ocasión de concentraciones multitudinarias, y la legitimación de la cultura urbana juvenil.

Esta cultura ha importado aspectos propios de los grandes flujos globales al tiempo que los fusiona con elementos locales, por lo que el resultado es fundamentalmente marroquí, pero abierto al mundo. El hip hop es el estilo que ha calado con mayor fuerza, quizá por la sencillez de las formas musicales o el lugar privilegiado que este estilo otorga a la palabra, en una

sociedad en la que la tradición oral sigue muy vigente. Si bien no todos los textos son portadores de mensajes o de protestas que denuncian el paro o la corrupción, sí que cuentan las vivencias de la juventud con sus problemas y esperanzas.

Este auge musical es también el reflejo y el producto de la transformación de los medios de comunicación. Con la introducción de las antenas parabólicas, al inicio de los años noventa, irrumpieron los video-clips, mientras que más tarde, a partir de 2000, con el acceso a Internet, la “blogósfera”, “Youtube” y “Daily Motion” tomaron el relevo y transformaron el horizonte de difusión, producción o acceso a la música u otro tipo de creación artística.

En paralelo a la música, el cine aparece estos últimos años como el testimonio visual de las experiencias vitales de los jóvenes, en particular de las generaciones urbanas, con películas que han suscitado polémicas y sufrido la amenaza de la censura, tanto por parte de conservadores e islamistas como de ciertos funcionarios del gremio. No obstante, la calidad de las realizaciones y la conexión con la realidad de muchos jóvenes ha garantizado cierto éxito comercial y el reconocimiento internacional a películas como *Marock* (2005), *Casaneira* (2008) y *Amours volés* (2009).

Las acusaciones de satanismo a bandas de heavy metal, de “anti-marroquinidad” y libertinaje a los participantes en macro-conciertos, o de injurias a la religión y pornografía a algunas películas, no han conseguido mermar el entusiasmo de los miles de jóvenes que se sienten identificados con este movimiento, ciertamente más hedonista que revolucionario, pero más contestatario que resignado.

“El Movimiento del 20 de Febrero”: impertinentes y ciudadanos

En la senda de las manifestaciones que se produjeron en Túnez y Egipto a principios de 2011, el “Movimiento del 20 de Febrero” ha revelado algunos aspectos de las transformaciones sociales en curso en Marruecos desde hace algunos años. Algunos jóvenes se han dirigido al Rey vía Facebook para hablar de reformas democráticas, de la destitución del gobierno y la disolución del parlamento, de la independencia de la justicia, de la oficialización de la lengua *tamazigh*, de la liberación de los prisioneros políticos y de la lucha contra las desigualdades sociales y la garantía de una vida digna para todos. En consecuencia, los promotores de estas reivindicaciones se muestran impertinentes para los guardianes de la etiqueta *majzení*, al tiempo que evidencian una sensibilidad próxima a la izquierda con la que tienen que acomodarse los islamistas de *al-Adl Wal Ihsan* (Justicia y Espiritualidad).

El movimiento no tiene un centro de gravedad, sino que está deslocalizado y diseminado por todo el país. Se vertebra de forma horizontal y reticular, a medida que progresa la experimentación del día a día. En su seno, el individuo se convierte en actor y mantiene su centralidad dentro de la acción colectiva mediante la interconexión, casi continua, con las diversas redes involucradas en la movilización. Heterogéneo en su composición, las coordinaciones locales funcionan de un modo asambleario y deliberativo, por lo que

se observa cierta autonomización de los activistas hacia las direcciones políticas de las distintas organizaciones sociales y políticas que les acompañan.

El desinterés por la política marroquí y la abstención de muchos jóvenes son, a menudo, una muestra consciente de su inconformidad con la realidad política reinante en el país

El movimiento no tiene un centro de gravedad, sino que está deslocalizado y diseminado por todo el país. Se vertebra de forma horizontal y reticular, a medida que progresa la experimentación del día a día. En su seno, el individuo se convierte en actor y mantiene su centralidad dentro de la acción colectiva mediante la interconexión, casi continua, con las diversas redes involucradas en la movilización. Heterogéneo en su composición, las coordinaciones locales funcionan de un modo asambleario y deliberativo, por lo que se observa cierta autonomización de los activistas hacia las direcciones políticas de las distintas organizaciones sociales y políticas que les acompañan.

Si bien parece prematuro efectuar un balance de las movilizaciones iniciadas hace varias semanas, cabe resaltar, no obstante, que éstas han proporcionado voz en el espacio público a un colectivo desoído, los jóvenes, y que han publicitado una agenda reformista en ruptura con la confidencialidad y la tibieza a las que nos tenían acostumbrados los memorándums que los partidos políticos entregaban a Palacio. Asimismo, han transgredido las distancias ideológicas con el establecimiento del diálogo entre sectores laicos, islamistas, izquierdistas y amazigh. Teniendo en cuenta el contexto internacional, el riesgo de una inminente crisis gubernamental y el reinicio de las negociaciones con las partes implicadas en el contencioso del Sáhara Occidental, las movilizaciones han empujado a la Monarquía a abrir un proceso de revisión constitucional que, independientemente de su alcance definitivo, modificará la configuración del régimen en la dirección de una mayor democratización.

Estos apuntes sobre el éxito del “Movimiento del 20 de Febrero” no impiden que haya que reconocer que no ha conseguido –aún– arrastrar a la mayor parte de la población joven, la cual sigue resignada, a la expectativa o se pronuncia en contra. Así, llama la atención la escasa presencia de la militancia sindical y de los jóvenes de las clases populares. [12] Parece ser que los años de represión han permitido interiorizar los celos hacia la política y la acción colectiva en amplias capas de la población. Esto lo han comprendido los adversarios del movimiento que han agitado el espectro de la manipulación (las acusaciones de servir a los intereses de Argelia y del Frente Polisario), la violencia (los destrozos de bienes por algunos elementos incontrolados y la represión de manifestaciones) y el extremismo (la presencia del islamismo ilegal de al-Adl wal Ihsan).

Conclusión

Los límites del “Movimiento del 20 de Febrero”, desde un punto de vista cuantitativo, no deben hacernos perder de vista ni sus logros ni el hecho de que sus reivindicaciones representan la vanguardia de la agenda reformista y la punta del iceberg de unos cambios sociales que atraviesan la sociedad marroquí desde hace algunos años. En efecto, ese movimiento es revelador de una verdadera ruptura generacional que cuestiona las jerarquías tradicionales inspiradas en el modelo patriarcal.

Dicha ruptura se plasma a distintos niveles. En primer lugar, en el proceso de individualización que, si bien se entiende como la afirmación del individuo, muestra la posibilidad de su reconexión con la acción colectiva para la promoción y defensa de bienes públicos. Eso se diferencia del individualismo volcado en exclusiva hacia la búsqueda de la felicidad privada. En segundo lugar, en el manejo de las nuevas tecnologías de la información y la comunicación por una generación que sabe aprovechar el poder de instrumentos disponibles en Internet, como Facebook, para crear redes sociales de autocomunicación en el ciberespacio, y sabe conectar estas redes con múltiples blogs y páginas web. En tercer lugar, la constitución de los jóvenes como grupo social y político autónomo con voz legítima ante unos mayores que han desistido, que poco les pueden enseñar y que poco tienen en su haber activista para glorificarse. En cuarto lugar, en el protagonismo y la visibilidad de las mujeres en las movilizaciones, aunque sean minoritarias, que se convierten así en un símbolo de la lucha inter e intrageneracional, por la redefinición de los papeles de varones y mujeres. En quinto y último lugar, el patriotismo como síntesis de una ciudadanía responsable, activa y altruista dentro del descubrimiento de renovadas afinidades panarabistas, conectada con los grandes flujos de la globalización, pero alérgica a cualquier rebufo neocolonial.

Cuando el ascensor social no funciona y se pone fin a la esperanza de un futuro mejor que el de los padres, cuando el destino social parece incierto, se impone la lucha por ser reconocido. Por ello, detrás de la reforma política global que moviliza a una parte de la juventud marroquí subyace una misma demanda: la recuperación de la dignidad inherente al estatus de ciudadano en un país de súbditos en el que las relaciones sociales siguen mediatizadas, con demasiada frecuencia, por la sumisión o por el conformismo de una parte de la relación a la otra. La recuperación de la autoestima va acompañada del derecho a participar, opinar y deliberar en pie de igualdad, ya que entre esta nueva generación de jóvenes nada se impone por sí mismo: ni la tradición, ni las normas del grupo de pertenencia. En la sociedad que desea esta nueva generación, todo puede someterse al debate, a la discusión y a la experimentación.

Thierry Desrues

Científico titular del Instituto de Estudios Sociales Avanzados (IESA), Consejo Superior de Investigaciones Científicas (CSIC), Córdoba

Documentos de trabajo y libros publicados

Documentos de trabajo publicados en mayo

Los españoles ante los cambios en los países árabes

Javier Noya

DT 11/2011 - 17/05/2011

Los instrumentos financieros de la UE

Cristina Serrano Leal y Mario Kölling

DT 10/2011 - 12/05/2011

Libros publicados recientemente

Anuario Iberoamericano 2011

Editores: Carlos Malamud, Federico Steinberg y Concha Tejedor

Agencia EFE y Real Instituto Elcano

2011

Quinta edición de este Anuario con los datos, estadísticas y análisis más recientes sobre la actualidad latinoamericana.

<http://www.anuarioiberoamericano.es>

Estudio Elcano 2: Índice Elcano de Presencia Global, IEPG

Autores: Iliana Olivé e Ignacio Molina. Con la colaboración de Ángel Badillo, Émerson Corrêa, Carola García-Calvo, Narciso Michavila y Antonio Vargas.

Editado por: Real Instituto Elcano

2011

Con el IEPG, el Real Instituto Elcano viene a sumarse a los esfuerzos realizados desde el mundo académico, algunos organismos internacionales y diversos *think tanks* para conceptualizar la globalización y la capacidad que tienen los diferentes países de moldear ese proceso a partir de su posicionamiento internacional en distintos ámbitos: económico, militar, científico, social y cultural.

Internacionalización, crecimiento y solidaridad. Los españoles ante la globalización

Autores: Javier Noya, Federico Steinberg y Beatriz Rodríguez

Editado por: Real Instituto Elcano y Tecnos

2010

Primer monográfico publicado en España sobre el impacto en la opinión pública de la globalización, que –desde el 11-S y tras diez años de prevalencia del terrorismo internacional y la seguridad– vuelve a la agenda intelectual y política.

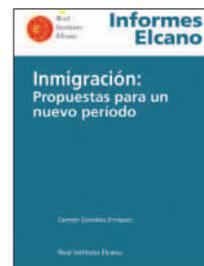
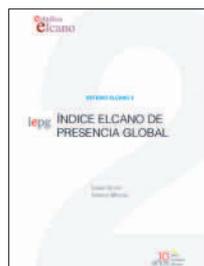
Informe Elcano Nº 12: Inmigración: propuestas para un nuevo periodo

Autora: Carmen González Enríquez

Editado por: Real Instituto Elcano

2010

Analiza aspectos relacionados con la gestión de la política migratoria, la incorporación de los inmigrantes al mercado de trabajo y su integración social; y propone una política migratoria enfocada al desarrollo económico y la cohesión social.



ARI, especiales Elcano, materiales de interés y próximas actividades

ARI publicados en mayo

IEPG: un índice para medir la posición de los países en la globalización

Iliana Olivé e Ignacio Molina

ARI 91/2011 - 16/05/2011

La inmigración de origen familiar (I): el control de flujos y el proceso de integración en algunos países europeos

Amparo González-Ferrer

ARI 90/2011 - 16/05/2011

¿Schengen en peligro?

Carmen González-Enríquez

ARI 88/2011 - 10/05/2011

La crisis en el Norte de África y su impacto en la inmigración irregular a la Unión Europea

Gil Arias

ARI 87/2011 - 09/05/2011

¿Quién educa a los políticos? Cambios y continuidades en Argentina y Ecuador tras el grito "que se vayan todos"

Rut Diamint y Laura Tedesco

ARI 86/2011 - 06/05/2011

Del cambio social a la transformación del régimen: individualización y acción colectiva de una nueva generación de jóvenes en Marruecos

Thierry Desrues

ARI 85/2011 - 06/05/2011

La migración a Rusia: entre la necesidad y el rechazo

Pilar Bonet

ARI 84/2011 - 04/05/2011

Después de Osama bin Laden: ¿cómo quedan Al Qaeda y el terrorismo global?

Fernando Reinares

ARI 83/2011 - 03/05/2011

¿Por qué el terrorismo yihadista afectará más a unos países europeos que a otros?

Fernando Reinares

ARI 82/2011 - 03/05/2011

¿En qué medida es el actual conflicto político de Yemen una ventaja para al-Qaeda en la Península Arábiga?

Fernando Reinares

ARI 81/2011 - 29/04/2011

Intervención en Libia: un puzzle de intereses europeos

Alicia Sorroza

ARI 80/2011 - 29/04/2011

El dilema alemán: entre el liderazgo y la resistencia

Andrés Inotai y Carlos Buhigas Schubert

ARI 78/2011 - 27/04/2011

La política comercial de la UE en la lucha contra las drogas en América Latina: 20 años de preferencias comerciales

Ana Torres

ARI 77/2011 - 27/04/2011

Hacia un cambio de paradigma en las relaciones euromediterráneas

Haizam Amírah Fernández y Eduard Soler i Lecha

ARI 76/2011 - 27/04/2011

La telenovela en América Latina: experiencia de la modernidad en la región y su expansión internacional

Marta Mariasole Raimondi

ARI 74/2011 - 19/04/2011

Novedades en inglés

Current Moroccan Anti-Terrorism Policy

Jack Kalpakian

ARI 89/2011 - 13/05/2011

Crisis and Change in Ireland

Raj Chari

ARI 79/2011 - 28/04/2011



Crisis en el mundo árabe

El Real Instituto Elcano presenta este Especial sobre los acontecimientos en el mundo árabe con el objetivo de proporcionar análisis de la situación y facilitar a sus lectores el acceso a materiales e informaciones disponibles sobre el tema. Secciones: Respuesta a la crisis, Notas del Observatorio, Notas de actualidad, Análisis del Real Instituto Elcano, Think Tanks y Materiales de Interés, Medios y Web Social, Actividades y Multimedia.

<http://www.realinstitutoelcano.org/wps/portal/EspecialesElcano/CrisisMundoArabe>



Índice Elcano
de Presencia Global

Índice Elcano de Presencia Global

El Índice Elcano de Presencia Global (IEPG) es un índice sintético que ordena, cuantifica y agrega la proyección exterior de diferentes países en los terrenos económico, militar, científico, social y cultural. Secciones: Componentes e indicadores, Estudio Elcano 2 (metodología), Resultados 2010.

<http://www.realinstitutoelcano.org/wps/portal/rielcano/IndiceElcanoPresenciaGlobal>

Materiales de interés

UE - Resolución del Comité Económico y Social Europeo sobre la situación en los países del sur del Mediterráneo

En su pleno de los días 15 y 16 de marzo de 2011, el Comité Económico y Social Europeo ha aprobado por 149 votos a favor, 11 en contra y 10 abstenciones su resolución sobre la situación en los países de la orilla sur del Mediterráneo.

<http://www.realinstitutoelcano.org/wps/portal/rielcano/Recursos/MaterialesdeInteres>

CEPAL - The United States and Latin America and the Caribbean Highlights of economics and trade

Esta publicación fue preparada con motivo de la visita del Presidente de los Estados Unidos, Barack Obama, a Brasil, Chile y El Salvador en marzo de 2011. Además de analizar la evolución reciente de las relaciones comerciales y de inversión entre ambas partes, el documento plantea propuestas orientadas al relanzamiento de las mismas.

<http://www.realinstitutoelcano.org/wps/portal/rielcano/Recursos/MaterialesdeInteres>

TI - Informe Global de la Corrupción: Cambio climático

En un contexto en el que los gobiernos prevén destinar hasta US\$ 100.000 millones al año hasta 2020 en medidas que permitan limitar el cambio climático y prepararse para su impacto, Transparency International advierte sobre los riesgos de corrupción que afectarán a estos fondos. La organización recomienda fortalecer los sistemas de gobernabilidad para hacer frente a tales riesgos.

<http://www.realinstitutoelcano.org/wps/portal/rielcano/Recursos/MaterialesdeInteres>

EUROSTAT - Cultural Statistics 2011

Recopilación de datos culturales de los 27 socios europeos, los 7 países del Acuerdo Europeo de Libre Comercio (Austria, Dinamarca, Gran Bretaña, Noruega, Portugal, Suecia y Suiza) y los países candidatos a ingresar en la Unión.

<http://www.realinstitutoelcano.org/wps/portal/rielcano/Recursos/MaterialesdeInteres>

Próximas actividades

26/05/2011

Mesa redonda "Tomarse en serio el crecimiento y la innovación en Europa: cómo gobernar y financiar la Estrategia UE-2020".

Organizan: Embajada de Hungría y Real Instituto Elcano.

9.30 horas, Representación de las Instituciones Europeas en Madrid.

Actividades pasadas

Actividades realizadas en mayo

18/05/2011

Visita el Instituto Woodrow W. Clark,

El Instituto recibió la visita de este experto en cambio climático y energías renovables, exmiembro del Grupo Intergubernamental sobre el Cambio Climático de NNUU (*UN IPCC*), Premio Nobel de la Paz en 2007.



13/05/2011

Presentación del informe sobre migración circular entre Marruecos y España.

Se presentó este informe en la Asociación de la Prensa de Madrid.



11/05/2011

Desayuno con Alan Solomont,

Desayuno de trabajo con el Embajador de Estados Unidos en España.



27/04/2011

Mesa redonda sobre la situación en el mundo árabe,

Organizado por la Universidad de Córdoba y el Real Instituto Elcano, la mesa contó con la participación de varios miembros del Observatorio: Crisis en el Mundo Árabe del Real Instituto Elcano, moderada por Manuel Torres Aguilar, Director de la Cátedra Unesco de Resolución de Conflictos.



Patronato, Consejo Asesor Empresarial y Consejo de Medios

Patronato

Presidente de honor: SAR el Príncipe de Asturias

Presidente **Gustavo Suárez Pertierra**
Vicepresidente **Antonio de Oyarzábal**
Secretario **José Manuel Romero**

Felipe González, ex presidente del Gobierno
Marcelino Oreja, ex ministro de Asuntos Exteriores y Ex comisario Europeo
Javier Solana, ex ministro de Asuntos Exteriores, Educación y Cultura
Gabriel Elorriaga Pisarik, representante del Partido Popular
Eduardo Serra Rexach, ex presidente del Real Instituto Elcano
Emilio Lamo de Espinosa, ex director del Real Instituto Elcano
Juan José Linz, cátedra Sterling de Ciencias Políticas y Sociales, Universidad de Yale



Consejo Asesor Empresarial



Consejo de Medios



El Real Instituto Elcano no comparte necesariamente las opiniones manifestadas en los documentos firmados por sus colaboradores y difundidos en su página web o en cualquier otra publicación del Real Instituto. El Instituto considera que su misión fundamental es servir de foro de discusión y análisis, estimulando el debate y recogiendo opiniones diversas sobre temas de la actualidad internacional, y muy particularmente sobre aquellos que afectan a las relaciones de España y su repercusión en los diferentes ámbitos de la sociedad española.